



# Tabervol

PARA PALOMAS Y SIMILARES



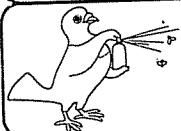
Enfermedades del aparato digestivo: Salmonelosis, colibacilosis, onfalitis, diarreas en general, etc.

Envase de 200 grs.  
**Tabervol  
ANTIDIARREICO**



Coccidiosis de palomas y pichones. Enfermedades por gérmenes sensibles a las sulfamidas.

Envase de 100 c. c.  
**Tabervol  
COCCIDIOSIS**



Exterminio de ácaros, piojos, piojillos, garrapatas y demás parásitos externos.

Envase de 200 grs.  
Spray de 1000 c. c.  
**Tabervol  
INSECTICIDA**



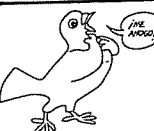
Aporte de vitaminas, aminoácidos y minerales (crianza, muda, reproducción, estado general, etc.)

Envases de 1,5 y 5 Kg.  
**Tabervol  
MIX**



Enfermedades respiratorias: Coriza, C. R. D., neumonías, bronconeumonías, enfriamientos, etc.

Envase de 100 c. c.  
**Tabervol  
RESPIRATORIO**



Tricomoniasis en todas sus localizaciones (cavidad bucal, esófago, buche, ventrículo y parte entérica).

Envase de 10 sobres de 10 grs.  
**Tabervol  
TRICOMONIASIS**



Tratamiento de las verminosis intestinales producidas por áscaris, heterakis o capillarias.

Envase de 100 c. c.  
**Tabervol  
VERMIFUGO**



Aporte de vitaminas y aminoácidos (crianza, crecimiento, reproducción, muda, convalecencias, etc.)

Envase de 100 c. c.  
**Tabervol  
VITAMINICO**



# Palomas DEPORTIVAS

Editada por la Federación Española de Columbicultura



# Picadero

## Las Arenas-Playa de Levante

¿Para qué criar? Usted puede adquirir los palomos jóvenes ya hechos y a su gusto.

Durante los meses de julio a octubre, todos los martes, jueves, sábados y domingos, usted podrá presenciar sueltas con pifias de hasta treinta palomos.

Por este procedimiento estamos seguros de que encontrará el o los palomos que sin duda le gustaría tener.

NOTA: Para peticiones llamen a JUAN CARLOS FERRANDO Montán, 18, 7.ª, o al Restaurante Monfort - Teléfono (96) 371 00 42

GRAO - VALENCIA-11

# FRANCISCO AHUIR CRESPO

Caleta del Puerto, 12 - JAVEA (Alicante)

Criadero particular de palomos deportivos, a base de los mejores sementales de España, mantenido con sacrificio, afición y deportividad.

De este famoso criadero proceden cuatro campeones de España e internacional.

# PALOMOS



# DEPORTIVOS

## REVISTA DE LA COLUMBICULTURA ESPAÑOLA

EDITADA POR LA FEDERACION ESPAÑOLA DE COLUMBICULTURA

Director: CRISPINIANO SALAS DE LA CAMARA

VALENCIA, SEPTIEMBRE 1983

NUM. 83

## SUMARIO

|  | <i>Página</i> |
|--|---------------|
| Reglamento General de Competición.—Modificación .....                          | 2             |
| Cursos de Arbitros y de Inspectores .....                                      | 3             |
| A vuelapluma... La experiencia como madre de la ciencia .....                  | 4-5           |
| Bando Ayuntamiento de Güimar (Tenerife) .....                                  | 5             |
| Desde el Valle de Albáida, por Juan Silvestre Jordá .....                      | 6-7           |
| Palma de Mallorca, Trofeo .....  | 7             |
| Selección, por Ricardo Remón .....   | 8             |
| Federación de Miami .....  | 9             |
| Moneda Columbicultora .....  | 10-11         |
| ¿Quién conocía este nombre? Agustín Michel (Miguel), por Antonio Eguiluz ..... | 11            |
| A mis amigos los aficionados, por J. Antonio Fernández .....                   | 11            |
| Divulgación Columbicultora. Sociedad Yesón Estadio, de Buñol .....             | 12-13-14      |
| Santa Cruz de Tenerife. Nueva Junta Provincial .....                           | 14            |
| Lalín (Pontevedra), creación de un centro .....                                | 14            |
| Con mis mejores deseos, por Miguel Martínez .....                              | 15            |
| Desde Benifaraig, por Vicente Soler .....                                      | 16            |
| Nueva Sociedad en Carmona (Sevilla) .....                                      | 16            |
| Campeonato de Piles. Fotos .....   | 17            |
| Recordando a un buen amigo, por E. José Sarrión .....                          | 18-19         |
| La Saga de los «Trilles», por Ernesto Argente .....                            | 20-21-22-23   |
| Federación Cubana .....  | 23            |
| ¡Aquí Castellón! Seré breve..., por Aficionado .....                           | 24-25         |
| Actividades de la Federación Española .....                                    | 25            |
| Desde mi rodete con humor, por Alberto Guillamón .....                         | 26-27         |
| Sociedad San Pedro y San Pablo, por Felipe López .....                         | 28            |
| Nosotros, los aficionados, por José V. Joyo Villegas .....                     | 29            |
| El Reglamento de Competición y los caciques, por Juan José Hellín .....        | 30-31         |
| «Olimpo», centro reproductor .....   | 31            |
| Denominaciones, por José Antonín Cuatrecasas .....                             | 32            |

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Ximénez de Sandoval, n.º 8

Teléfono número 321 43 51

VALENCIA-3

PORTADA:

Acoso en tierra. Primer Premio Concurso Fotografías.

Autora: Mari Reme Silvestre Espí.

# REGLAMENTO GENERAL DE COMPETICION

## MODIFICACION DE ALGUNOS ARTICULOS

La Asamblea General de Columbicultura, celebrada en Piles (Valencia) el día 19 de junio de 1983, acordó modificar o dar nueva redacción a los siguientes artículos del Reglamento General de Competición, que quedan redactados conforme se establece a continuación:

Artículo 22, apartado c) *Marcadas en el aire dirigidas a su palomar:*

Un punto por cada una, y si el palomo lograse que la suelta se posase en su palomar o alrededores, con tres puntos cada vez. (Se suprime lo que anteriormente seguía en este apartado.)

Artículo 25 (nueva redacción):

No se considerará como deserción de un palomo, a los efectos de puntuación, su situación en tierra en los alrededores del lugar donde esté la suelta, aunque le haya obligado a ello el acoso de otro ejemplar, siempre que el palomo separado estuviese a la vista y pendiente de la suelta y alerta para intervenir tan pronto reanude el vuelo o *cambie de lugar*, siendo por otra parte puntuables los trabajos que hiciese aún a esta distancia.

(Se suprime el apartado 2 de este artículo.)

Artículo 26 (nueva redacción):

1. Si la suelta se quedase sola más de diez minutos, se la hará volar nuevamente, siempre que ello no constituya peligro para alguna persona o propiedad, y los palomos que de nuevo se cojan a ella no puntuarán hasta transcurridos los diez primeros minutos.
2. En el caso de que seguidamente volviese a parar estando sola, se le hará volar sin dilación tantas veces cuantas sean necesarias, hasta que conecte con algún ejemplar.
3. Si un palomo se enganchase o su vida corriera peligro, los árbitros lo soltarán y continuará participando en la prueba.

Artículo 45, apartado c) (nueva redacción):

Llevar el escalafón de árbitros oficiales, en el que se establecen dos categorías:  
*Especial.*—Para árbitros con dos años, como mínimo, de antigüedad y con actuación destacada, de acuerdo con las normas que se establezcan.  
*General.*—Para el resto de los árbitros que no figuren en la categoría especial.

Artículo 49, apartado h) (nueva redacción):

Si dos o más palomos fueran susceptibles de confusión para los árbitros, éstos avisarán a sus dueños para que efectúen en ellos alguna señal que los distinga, antes de la prueba siguiente, debiendo realizarlo los últimos que se hubieran inscrito en la competición, siendo descalificados los palomos que no lo hicieran, los que no seguirán tomando parte en el concurso o campeonato.

Artículo 53 (nueva redacción):

En todas las competiciones presidirá el jurado el árbitro con título oficial que intervenga; si actuase más de uno, el que entre ellos elija el comité provincial.

Artículo 60 (nueva redacción):

En los palomares cuyo titular haya sido sancionado con inhabilitación temporal o definitiva para volar palomos, no podrá practicarse el deporte de la columbicultura en tanto dure la sanción impuesta, aunque no sea el sancionado quien lo practique.

## Cursos de Arbitros y de Inspectores de Columbicultura

1. La Federación Española de Columbicultura convoca cursillos por correspondencia para la formación de árbitros e inspectores de Columbicultura, en los que podrán tomar parte todos los aficionados que reúnan las siguientes condiciones:
  - a) Estar al corriente en el pago de la licencia federativa y cuotas sociales.
  - b) No estar cumpliendo sanción por faltas deportivas ni haber estado sancionado en el presente año.
  - c) Ser mayor de edad.
  - d) No poseer inutilidad física aparente que le impida el ejercicio de su cometido.
2. El cursillo comprenderá diversos temas sobre los Estatutos de la Federación Española y Reglamento General de Competición y Régimen Disciplinario, que serán remitidos a los aspirantes para ser contestados por escrito. Estos temas serán calificados por el Comité de Arbitros o por el Servicio de Inspección, según el caso.
3. Los que superen la calificación serán nombrados árbitros o inspectores por un período de dos años, renovable a propuesta de la Federación correspondiente.
4. Los que adquieran el título de árbitro o de inspector se comprometerán a realizar los servicios propios de su cometido que les sean encomendados por los directivos competentes para ello.
5. Para tomar parte en estos cursillos los aspirantes lo manifestarán en su Sociedad, indicando nombre y apellidos, fecha de nacimiento y domicilio particular.
6. Las Sociedades remitirán a su Federación Provincial, antes del 15 de noviembre, relación de los socios que deseen participar en estos cursillos, especificando los datos personales de cada uno según se especifican en el apartado 5.
7. Las Federaciones Provinciales deberán remitir a la Federación Española, antes del 1 de diciembre, relación de los aspirantes a cada uno de los cursos, con los datos requeridos, haciendo constar que reúnen las condiciones exigidas y si los considera idóneos.

Valencia, septiembre 1983

## La experiencia como madre de la ciencia

Escribe: CESAR GUILLEN

Dicen los doctos en biología que «En saber criar está la clave..., que criar cualquiera sabe.» Sin embargo, un servidor, en su modestia, aun abundando en tan verídica apotegma genética, se reserva, por convencimiento, un alto cupo de fe hacia los practicantes, los «libres», los autodidactas, tanto en ésta como en cualquiera otra disciplina del saber humano.

La veteranía fue siempre un grado. Y qué duda cabe de que, haciendo y rehaciendo (y aún deshaciendo) se aprende a hacer cómo se hace. La práctica crea destreza. Y el ensayo, la repetición, el contraste y el estimulante quehacer de catalogar éxitos y fracasos instruyen, forman y procuran estimables elementos de juicio para perfilar la opinión y cimentar los saberes. Prácticando en conciencia y con frecuencia se logra la experiencia que es madre de la ciencia: de donde se infiere que, a base de experiencia, se acuñan los expertos, los retoños de sabios, los alevines de científicos, los hijos naturales de la sabiduría.

En tiempos pretéritos, y según costumbre ya olvidada, los aprendices hacían, por vías directas del oficio, su carrera de maestros. Y conseguían, con el tiempo y la dedicación, las más altas cotas de perfeccionamiento, alcanzando a veces niveles de auténticos artistas mundialmente cotizados.

Se tachó a tal sistema de rústico e incompleto, lento y limitado. La costumbre quedó periclitada. Y hasta llegó a tomarse como bueno el proverbio aquel del «herrero que a fuerza de machacar... se le olvidó el oficio».

No obstante, la experiencia, abogando por sí misma, nos alerta sobre la evidencia incuestionable de que no toda la ciencia emana sólo de los libros, ni de los estudios cíclicos de gran programa teórico. Sobre todo cuando la rama a estudiar es, por su particular jaez, un tanto desarticulada, algo al margen de las aulas tradicionales, sin academias que impartan lecciones y horas

de facultades que otorguen títulos, que este es el caso de la columbicultura como disciplina.

Y aunque hubieran centros de formación de columbicultores, ¿cuáles serían sus enseñanzas? ¿Resultarían más provechosas que el palomar, visitado constantemente, como laboratorio experimental, de observación, contrastación y conocimiento?

Un servidor, en su modestia, confiesa que su ya dilatada capacidad de asombro colmó el paroxismo, ante una confesión de increíble alcance, proclamada en letras de molde por un especialista oficial en el tema: «Puede afirmarse —dentro de estrictos márgenes para la excepción— que del 60 al 75% de las enseñanzas, temas y conocimientos que “se dan” en los institutos y escuelas de nuestro país, no sirven luego —y ya nunca— absolutamente para nada.»

Y a un servidor le ha dado por elucubrar sobre tan demoledora y estatal aseveración, que podría abocarnos a parejas y pintorescas conclusiones, dentro del ampuloso mundo de nuestra siempre diletante contextura científica.

Porque resulta obvio que, por simple extensión, la tesis podría aplicarse a los campos del conocimiento de nuestros *hobbys*, aficiones y otros recreos lícitos de nuestros ocios.

Constriniéndonos directamente a la colombofilia-columbicultura, quizás resultara revelador comenzar por preguntarnos si para llegar a buen palomero es imprescindible, o al menos aconsejable, para sumar puntos como tal, poseer amplios estudios de genética, eugamia, eugenesia, avicultura, etología, psicología animal u otros fundamentos superiores de la zoología aplicada.

«Quién sabe cómo, siempre tendrá trabajo. Pero quién sabe por qué, siempre será su jefe.» Admitiendo el aserto, un servidor, en su modestia, estima a su vez que el conocimiento, la costumbre, el dominio, el bagaje de resultados y pruebas del práctico en lo que sea, aun adoleciendo de simplicidad

científica, suponen al fin la garantía de logros considerables.

Aquellos hombres que aprendieron su oficio «a fuerza de machacar», sin mayor instrucción teórica (es decir, sin textos), alcanzaron en muchas ocasiones el dominio, la categoría y el prestigio de consumados maestros.

Cualquier viaje empieza siempre por un paso. Y es forzoso admitir que el aprendizaje de los que siguen a pie su camino por el modesto —pero directo— medio de la práctica a secas, pueden, y de hecho lo consiguen casi siempre, desembocar en el éxito, e incluso apuntarse plenos de diana en el *raking* mundial de los aciertos.

Al lado del especialista, del culto, del erudito, se hace muchas veces notar el autodidacta que supo formarse a sí mismo y por lo libre. Junto al científico de campanillas, al experto, al graduado y al académico con más o menos títulos y glorias medran frecuentemente, y por méritos propios, el ecléctico, el practicón, e incluso el simple-

mente iniciado y curioso, pero dotado de talento natural, de capacidades para descubrir e innovar, con dotes de observación para salirse de lo trillado, orillar la rutina y otear nuevos horizontes vírgenes.

Un servidor, en su modestia, recuerda la anécdota por su gran fondo aleccionador. Fuimos otro amigo y yo a visitar a un gran palomero, veterano y sabio por gracia de su mucha experiencia. Como el visitado, pese a sus buenas prendas, no era «ni muy leído ni muy escrito». Y como saltaba a la vista su formación extraacadémica, mi acompañante adujo, una vez que hubimos despedido al viejo palomero: «Se ve que el hombre anda flojo de ciencia y cojo de conocimientos de base; seguro que no distingue un biotopo de un ecosistema.» A lo que repliqué con vehemencias admirativas: «Pues no sé si tendrá o no mayores ciencias que las que se le atibañan..., pero lo que sí sé —que bien he reparado en ello— es que tiene los mejores palomos...»

## BANDO

*Don Salvador Daruis Bermúdez, alcalde presidente accidental del Excelentísimo Ayuntamiento de Güímar (Tenerife).*

HAGO SABER: Que de acuerdo con la Orden de la Presidencia del Gobierno de 10 de diciembre de 1963, se prohíbe la suelta de palomos no federados. Cuantos dispongan de palomos sueltos en su palomar deberán tenerlos debidamente encerrados o con los vuelos impedidos, para evitar perjuicios de todo tipo y no dar lugar a las sanciones que se establecen en la Orden de 10 de octubre de 1958.

De conformidad con la misma disposición, serán sancionados los que voluntariamente mataren, hirieren o retuvieren por cualquier medio palomos deportivos, sin perjuicio de las responsabilidades que correspondiera.

La tenencia no declarada a las Federaciones de Columbicultura o la utilización de palomos aptos para los fines deportivos, por personas no afiliadas a la Federación, se castigará con la imposición de sanciones, conforme a lo señalado por la ley.

Por todo ello, los vecinos de la localidad que recojan algún palomo en su domicilio o tengan noticia de este hecho deberán ponerlo en conocimiento de la Guardia Civil (teléfono 51 02 14), Guardia Municipal Urbana (teléfono 51 01 14) o domicilio de la Sociedad de Columbicultura El Socorro (calle El Marrubial, 23, teléfono 51 04 81, Güímar).

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento de los interesados.

Ciudad de Güímar, a 7 de febrero de 1983.

EL ALCALDE ACCIDENTAL

# DESDE EL VALLE DE ALBAIDA

## UN JOVEN Y EXTRAORDINARIO ARBITRO

Vicente Rodrigo Chulvi, de Rafelbuñol (Valencia), es panadero de profesión y colmbaire de toda la vida, pues desde los siete años de edad siente afición por nuestro deporte, como consecuencia de haberlo vivido cerca de su padre.

Todas las tardes presenciaba las sueltas y volaba los palomos con su padre, hasta



que tuvo edad para sacar la licencia, pues en aquellas fechas no había licencias juveniles.

En cuanto estuvo en posesión de la licencia, empezó a practicar el arbitraje en su sociedad de Rafelbuñol, pues le gustaba esta actividad, y cuando ya consideró que estaba práctico, solicitó participar en un curso de árbitros, consiguiendo el título con excelente puntuación.

En la actualidad lleva diez años como árbitro en activo, habiendo participado como tal en cinco campeonatos provinciales en Valencia, uno en Madrid y uno nacional, aparte de haber arbitrado treinta y cinco concursos especiales y muchísimos locales.

Como sus opiniones las considero muy valiosas y ejemplares, detallo a continuación la entrevista que amablemente me ha concedido Vicente Rodrigo:

P.: ¿Cuál es tu opinión sobre el actual reglamento de competición?

R.: Bastante acertado, aunque con las modificaciones que se acordaron en la re-

Por  
Juan Silvestre Jordá



unión de árbitros que tuvimos el día 2 de junio en la española, que han sido aprobadas por la asamblea nacional, quedará mucho mejor.

P.: ¿Puntúas los palomos que al posarse la hembra en un árbol quedan alejados de ella, en otro árbol?

R.: Según tengan la colocación respecto a la hembra, ya que hay veces que un palomo está en el árbol de al lado y está pendiente de ella. Aquí juega mucho el punto de vista del árbitro.

P.: La suelta se ha alejado de la población con ciertos palomos y durante algún tiempo no se puede controlar, ¿puntuarás durante este tiempo?

R.: Puntuarían los palomos que al encontrarla estuvieran con ella, porque lo que no se ve no puede puntuarse.

P.: Se ha producido un abandono general; pasado el tiempo reglamentario se hace volar la suelta, y sólo un palomo que tiene el palomar cerca la ve y para con ella, ¿crees que debe puntuar?

R.: Sin lugar a dudas, pues así lo manda el reglamento. La suerte juega mucho en todos los concursos, y hay que ser deportistas.

P.: ¿Crees que sería mejor cogerla, si es posible, y lanzarla de nuevo desde el centro del pueblo?

R.: En mi opinión, no; porque todas las veces no se puede coger la paloma, y, además, daría ventaja a los palomos del centro y desventaja a los que salen a buscarla, que tienen más mérito.

P.: Ha terminado la tarde y varios palomos están con la suelta, pero se ignora cuáles son y dónde están. La entrega de los premios está fijada para el final de la prueba, ¿qué se debe hacer?

R.: Puntuar los palomos hasta el momento en que se ha perdido la paloma, y hasta ese momento clasificar y repartir los premios, siempre y cuando hayan rebasado la

mitad del tiempo fijado para el concurso, y si se trata de prueba de regularidad, dar puntos hasta que se perdió.

P.: Durante una prueba, por cualquier causa, muere la paloma, ¿debe ésta ser sustituida por otra?

R.: En una prueba no debe ser sustituida la paloma, sino puntuar hasta el momento del accidente. Ha habido árbitros que mientras han permanecido palomos con la suelta han seguido puntuando, y otros, no. Por ello se ha acordado que figure así en el reglamento, para hacerlo todos igual.

P.: Entre varios palomos que han permanecido sin interrupción junto a la suelta, ¿te atreverías a dar ganador a uno de ellos por mayor encele o acoso?

R. No, ya que cada palomo tiene una manera distinta de cazar a la suelta.

P. La paloma se ha parado en un árbol y cuando tú llegas ves un palomo que está enganchado y en peligro de morir o lesionarse, ¿qué harías?

R. Lo desengancharía con mucho cuidado, aunque sin querer perjudicara a algún palomo en su puntuación, ya que es lógico evitar en lo posible que un palomo muera o se lesione.

P.: ¿A qué distancia debe estar el público de la suelta?

R.: Depende dónde esté posada la suelta. Hay veces que a diez metros, que es lo reglamentario, molestan, y otras, no. Hay que comprender que los aficionados van a ver los palomos y no a que les radien las faenas.

P.: ¿Qué diferencia encuentras tú entre los árbitros de ayer y los de hoy?

R.: Yo he actuado con árbitros de ayer y con los de hoy, y la diferencia que veo es que antes era más fácil seguir las pruebas, porque el número de palomos participantes era entre treinta a cuarenta y hoy son cincuenta o sesenta. Hoy hay más competencia y más compromiso, pues existen codiciados premios e importantes quinielas, por ello hay más árbitros que antes y más competentes.

P.: ¿Qué árbitros consideras que tienen en la actualidad verdadera categoría nacional?

R.: Hay muy buenos árbitros en general, pero para mí existen seis, de todos conocidos, que son extraordinarios, y dos jóvenes que están destacando mucho.

P.: ¿Quieres dar algún consejo a los futuros árbitros?

R.: Que nunca miren a los dueños de los palomos ni hagan caso de lo que oigan para clasificar a los palomos. Que se fijen en el plumaje, pinturas, nombre del ejemplar y trabajos que realicen, y nunca tendrán que arrepentirse, sintiéndose satisfechos de sus arbitrajes.

En estas respuestas queda reflejado el talante de este excelente árbitro de la Federación Valenciana y vocal del Comité Nacional de Árbitros, al que considero de lo bueno que tiene la columbicultura actualmente, y espero que muy pronto sea internacional, pues tiene méritos sobrados para ello.

Que todos los árbitros jóvenes tomen ejemplo de las respuestas del amigo Rodrigo, pues si le imitan, nuestra afición prosperará y se hará más respetable.

## PALMA DE MALLORCA, TROFEO DE PLATA «SANTA CATALINA»

La sociedad palmesana «Santa Catalina» viene celebrando este trofeo desde hace varias temporadas, cada vez con mayor éxito. Tiene mucha aceptación este concurso, y el participar en él supone ya tener algún palomo de categoría, pues se hace una selección muy rigurosa, por la calidad y originalidad de los trofeos en disputa.

Participaron en la edición de este año treinta y dos ejemplares selectos, que demostraron su excelente preparación.

La clasificación final quedó establecida así:

- 1.º *San Miguel*, de P. Bover y P. Martínez, trofeo y 70.000 pesetas.
- 2.º *Maradona*, de los hermanos Fuxá, trofeo y 50.000 pesetas.
- 3.º *Tullipán*, de Antonio Valiente, trofeo y 12.500 pesetas.
- 4.º *Marquitos*, de A. Abellán y B. Valls, trofeo y 12.500 pesetas.

El palomo *Marquitos* fue también ganador del premio del día.

Hay que destacar la magnífica actuación del palomo *San Miguel*, muy bien preparado y volado, del que se espera mucho para próximas temporadas.

# SELECCION

Al decir selección no me refiero a la que se realiza actualmente en nuestros criaderos para escoger los mejores ejemplares y depurar las razas, sino a la que a partir de la paloma bravía (*columba livia*) se llegaron a obtener los varios centenares de razas que actualmente existen.

He leído en la revista diversas opiniones sobre la procedencia de nuestras razas autóctonas, como en la que se habla de que el rafeño puede proceder de Flandes. No es que quiera desmerecer estas teorías, pero tengo una opinión particular, que procede en cierto modo de la lectura del libro de Charles Darwin *El origen de las especies*. En él se habla de la selección inconsciente del hombre, según la cual el hombre, cuando crea una raza, no fija primero un prototipo y se dedica después a obtenerlo, sino que solamente quiere separar y fijar un carácter, y al conservar los ejemplares que lo poseen, en éstos surgen otros caracteres comunes, que se manifiestan cada vez más netamente, quedando finalmente configurada la raza. En este proceso influye mucho el llamado efecto de correlación, que origina que la variación de algunos caracteres vayan siempre acompañados de la variación en otros. Darwin pone un interesante ejemplo. Dice que él ha observado en sus numerosos ejemplares que en las palomas el pico corto también va acompañado de patas cortas.

Sabemos que aunque existen multitud de razas de fantasía, todas las razas españolas fijadas y con estándar tienen un importante carácter común; es el de la seducción y la capacidad para trabajar y cerrar hembras.

Actualmente se dedica más atención a la figura que a la capacidad de trabajo, pero esto no debería ser así, pues fue el trabajo de estos palomos lo que permitió la selección de las razas.

En mi opinión, todo empezó cuando hace tiempo se observó en algunos ejemplares una capacidad de seducción mayor de lo normal.

Al trabajarse con estos animales, que quizá tuvieran más éxito por su aspecto poderoso, es cuando empezó a surgir un tipo de palomo con poder, ancho y con buche,

amén de sus cualidades para con las hembras. De este modo se llegó al palomo buchón español.

Lograr a partir de aquí diversas razas fue sólo cuestión de tiempo y del gusto personal de los criadores. En unas zonas se trabajó con animales de pico corto, a partir de unos que surgieran por mutación, se cruzarían y se lograrían ejemplares de pico corto ya fijados.

En cada zona se aprovecharían las mutaciones que surgieran y se obtendría el tipo de palomo acorde con los gustos de los columbicultores.

Es decir, según mi teoría, sólo existiría un tipo base, no muy fijado y bastante heterogéneo, compuesto de palomos seductores y poderosos físicamente. Después se seleccionarían animales de pico corto, por un lado, y de pico largo, por otro; de los primeros se obtendrían rafeños, sevillanos, granadinos, etc. Del segundo grupo, gaditanos, marcheneros, etc.

Además, también creo que en tiempos pasados no se buscaba tanto el cumplimiento de un estándar, que, por otra parte, no existía, sino que dentro de cada raza había un tipo similar de palomo; todos eran parecidos en lo físico, pero no en lo referente al trabajo, donde se daba más uniformidad.

Si esto fuera cierto, y aunque no lo sea, yo creo que debería darse menos importancia a la figura y aspecto, aunque se cumpla el estándar, y debería destacarse más el trabajo en el aire. Pienso que para que se premie a un ejemplar, aparte del enjuiciamiento estándar en mano, se tiene que dar otro con el palomo en el aire, porque si no puede darse el caso de un laudino «buenísimo» y que, sin embargo, no sepa lo que es una hembra.

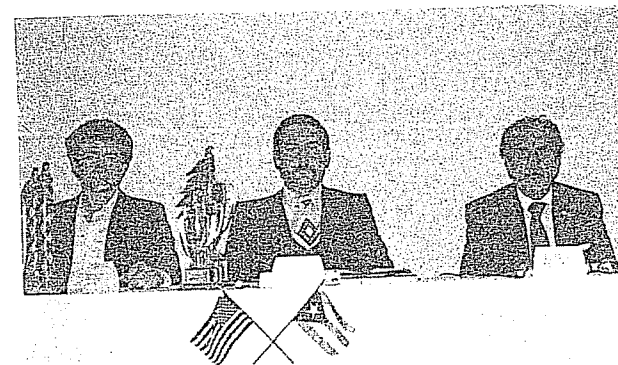
Al realizarse estas pruebas es cuando se premiaría al ejemplar íntegro y no sólo su aspecto.

Este artículo es sólo un compendio de opiniones y reflexiones personales, y me gustaría conocer alguna opinión sobre él, ya sea en la revista o en forma de carta dirigida a mi domicilio.

RICARDO REMON BUJ  
C/ San Francisco, 37  
TERUEL

## Federación de Columbicultura de Miami Palomas Deportivas, Inc.

1829 N. W. 4th Street - Miami, Florida 33125 - EE.UU. de América



Esta foto nos muestra la tribuna presidencial en el acto de resumen del año 1982, efectuado el día 16 de marzo de 1983, con la presencia del señor Pedro A. Espuelas, presidente de la Federación de Columbicultura de EE. UU. (al centro); a la derecha, el señor Domingo Rodríguez, vicepresidente, y a la izquierda, el señor Osvaldo Díaz, tesorero.



En esta ocasión vemos al señor Domingo Rodríguez, vicepresidente de la Federación, entregando el trofeo al señor Mariano Llerena del Campeonato Nacional 1982.



Aquí se ve al señor Marcos Padrón con su palomo «El Marqués», quien conquistó el 1.º lugar de ejemplares machos adultos en la Exposición Nacional del año 1982.



Por Manuel  
Calderer Fita

**MONCADA.**—Se ha celebrado en esta población el denominado I Concurso Provincial Juvenil, con la participación de 48 palomos de indiscutible valía, de distintas poblaciones de la región. Asistió a todas las pruebas, dos de acoplamiento y cuatro puntuables, el presidente del Comité de Competición, don Antonio Félix, y otros directivos de la Federación Valenciana.

Ha resultado este concurso, en cuanto a sueltas, un verdadero éxito, pues todas ellas deleitaron a la afición con sus constantes salidas y buen juego. Presidido por el presidente de la Federación Valenciana, don Pascual Fernández de Córdoba, se ofreció un vino de honor a todos los asistentes y se procedió al reparto de premios.

Regularidad:

- 1.º ESPATARRAT, gavino, de Matías Sánchez Doménech, de Moncada, «Ideal»
- 2.º TONTO, toscado, de Francisco Sorri, de Vinalesa
- 3.º PECAS, azul, de Enrique Lluesma Martínez, de Carpesa.
- 4.º HORTUELA, toscado, de Norberto Rafael, de Quesa.
- 5.º EL LOBO, ahumado, de Salvador Nadal, de Santa Bárbara, Moncada.

En la última prueba empataron a puntos 6 palomos, adjudicándose el campeonato al palomo ESPATARRAT.

En este concurso no hubo quiniela o suabasta para dejar bien demostrado que era verdaderamente deportivo. Todas las regalos fueron donaciones de aficionados. Lo único que merma estos concursos de juveniles es la imposibilidad de los mismos de desplazarse a ellos, si viven lejos o no son sus familiares aficionados.

Con todo ello esperamos que sean cada vez más las sociedades que organicen campeonatos de esta índole, asequible a los juveniles y en los cuales participen con ilusión.

**PICADEROS.**—Van teniendo bastante aceptación estos centros de entreno y adiestramiento. En uno de mis viajes por la provincia localicé uno en Benigánim, creado por los señores Serrano y Boluda, de este mis-

mo pueblo. No está terminado, aunque hay colocadas 50 cañizolas que ya están funcionando, sobre las 120 que hay proyectadas colocar. Cuidan los palomos dos sensacionales aficionados que se encargan de arreglarlos, soltarlos, recogerlos donde se queden con la suelta y todo aquello que es necesario para el buen funcionamiento del mismo. Paralelo al picadero hay departamentos suficientes en la localidad de Benigánim para trasladar los palomos una vez realizados los entrenes, para que estén seguros y mejor acondicionados. Este picadero será uno de los mejores: una vez terminado, por su situación, difícilmente se puede perder de vista la paloma. Los palomos tienen una separación prudente para que no se molesten. Aquí se pueden llevar palomos jóvenes para que aprendan a ir a la suelta y veteranos para que recuperen sus facultades antes de iniciar la temporada.

**EL POLEMICO ARTICULO 25.**—Este artículo dice bien claro cuándo un palomo Puntúa y cuándo no. En el momento que la paloma se mueve de donde está sin salir volando, hace su aparición el famoso «criterio del árbitro». Parece todo muy claro, sin embargo, los apartados 1 y 2 de este artículo señalan la salida de la paloma como referencia para saber si un palomo está con la paloma o no. Entendemos por salida, volar de un árbol a otro, desplazarse por tierra y esconderse en otro lugar, y casos similares en los que la paloma abandona el lugar de la parada inicial. En ese instante que la suelta cambia de posición, aparecerá el criterio del árbitro, que puntuará a algunos palomos y a otros no, estando todos ellos en los alrededores.

Hay árbitros que se saltan a la torera este artículo. O se cumple el reglamento o nos tendremos que comer todos aquellos palomos que no estén a un centímetro de la suelta. Sabemos que los palomos tienen vis-

ta, y oído, dos sentidos por los cuales captan a la paloma; aunque no lo creo, ¿no podrían también guiarse por el olfato? Y verdaderamente, ¿no tienen un sexto sentido?, que aquí corresponde al cuarto, que sin ver ni oír a la paloma muchos palomos saben que está, porque si no la ven salir ni está en el aire, por lógica, está donde paró. A estos palomos les falta encontrarla, pero saber, saben más que nosotros.

**INSPECTORES.**—En el artículo 5.º se dice que las sociedades deben nombrar a un miembro de su Junta Directiva como delegado del servicio de inspección. ¿Alguna sociedad lo hace? Muy pocas lo tienen, y carecen de documento que lo acredite como inspector. Si no es pedir demasiado, la Federación Provincial debería dotarles con un carnet o documento similar y con él presentarse ante las autoridades.

¿QUIEN CONOCIA  
ESTE NOMBRE?

**Agostín Michel (Miguel)**

Este agrónomo ha sido para España lo que Oliver de Serres fue para Francia.

Nació hacia 1560 en Bañolas, cerca de Gerona. Entró joven en la Orden de Malta y, después de varias campañas en las costas barbarescas, donde se distinguió, obtuvo, en recompensa de sus servicios, el priorato de San Juan de Perpignan. En esta residencia hizo numerosas experiencias agrícolas que tuvieron un éxito completo.

Consigné los resultados de sus trabajos en una obra titulada «Los secretos de la agricultura», dividida en cinco libros, donde las formas de cultivo, los cuidados a dar a los rebaños y diversas cuestiones de economía rural son tratados sucesivamente.

Esta obra fue editada varias veces: Perpignan, 1626; Zaragoza, 1646; Barcelona, 1749; Madrid, 1781.

Como en aquellos tiempos no se solía escribir obras especialmente dedicadas a gallinas o a palomas, pero sí se las solía mencionar o tratar en algún capítulo de

obras dedicadas generalmente a la agricultura, de ahí el interés que puede representar la consulta de estos libros antiguos, en los que con un poco de suerte pueden encontrarse noticias o informes sobre razas de palomas, gallinas y otras aves, cosas que todos deseamos conocer para retrazar la historia de nuestra avicultura y columbicultura.

Las personas que puedan investigar en las bibliotecas de las ciudades mencionadas (y en las de otras también) y consultar esta obra, desearía me diesen informes sobre su contenido respecto a lo que nos interesa: las palomas y accesoriamente otras aves.

Por mi parte continuaré mis búsquedas y tendré informados a los aficionados de lo que pueda encontrar de interés.

**Antonio Eguiluz**  
20, bis Av. de Ormes  
91210 DRAVEIL Tel. (\*) 942 43 65

## A MIS AMIGOS LOS AFICIONADOS

Soy un juvenil de Dos Hermanas, provincia de Sevilla, y me he decidido a escribir estas líneas en la revista para contactar con todos ustedes sobre este bello deporte.

Llevo dedicado al palomo laudino sevillano cuatro años, y cada día estoy más interesado en ellos, porque en tiempo de cría me paso todo el día mirando los pichones, a ver cuál es el mejor, y en tiempo de celos, observando su vuelo y viendo cómo algunas veces te hacen una gran faena, cuando atraen a una paloma perdida y la meten en su cajón.

Quiero enviar mi saludo a todos los juveniles de España para que no se cansen de este bello deporte, y en particular a los aficionados mayores, que han llevado este deporte desde su juventud y saben la ayuda que necesitamos.

Y para terminar, saludo muy especialmente a Nicolás Sánchez Osuna, que me está ayudando mucho.

**José Antonio Fernández Núñez**  
C/ Verdiales, 35  
DOS HERMANAS (Sevilla)

# DIVULGACION COLUMBICULTORA



(conclusión)

## VITAMINAS DEL COMPLEJO B

Para no hacer demasiado extenso este trabajo, las estudiaremos en grupo.

Es un conjunto de vitaminas, de más de once sustancias hidrosolubles, que cada una desempeña una función determinada y específica en el organismo animal.

Sólo tienen un punto de contacto único, ya que las fuentes naturales son las mismas para todas ellas, especialmente el salvado, las levaduras y el hígado.

Aunque brevemente, indicaremos algunos síntomas específicos de cada una. En la práctica, hacer un diagnóstico diferencial es casi imposible debido a la casi falta o carencia de síntomas y a las polideficiencias que con este grupo se hacen todavía más abigarradas. Puede presentarse un cuadro claro raramente, pero insistimos que, en la práctica, es necesario muchas veces recurrir al diagnóstico *ex juvantibus*, o mejor aún, aplicar un tratamiento suministrando al animal todas aquellas vitaminas del complejo B.

## VITAMINA B<sub>1</sub>

En los palomos su carencia se traduce por una anorexia o pérdida de apetito, y retraso en el crecimiento, y si la carencia es intensa se instaura una parálisis total que comienza por los músculos extensores de las extremidades, espasmos intensos y, sobre todo, porque nunca falta, un encorvamiento de la cabeza hacia atrás.

Esta vitamina regenera la flora digestiva, por lo que consideramos imprescindible su administración después de los tratamientos con antibióticos y sulfamidas.

## VITAMINA B<sub>2</sub>

Si la carencia es muy intensa no suelen aparecer síntomas porque la muerte sobreviene muy rápidamente. Ahora bien, si no es así, hay detención del crecimiento, diarrea, trastornos en la visión, parálisis «Curler Tos» (dedos arqueados), siempre con una elevadísima mortalidad.

## ACIDO PANTOTENICO

La carencia ocasiona en los polluelos retraso en su desarrollo, exudado viscoso en los párpados, que tienden a cerrarse, costras en la comisura del pico y en las plantas de las extremidades. La piel se engrosa y cornifica y aparece una dermatitis típica que se generaliza por todo el cuerpo, perdiendo plumas, especialmente en la cabeza y cuello, donde aparecen calvas.

Disminuye el porcentaje de eclosión de los huevos. En la carencia del ácido fólico aparecen síntomas muy semejantes.

## ACIDO NICOTINICO O NIACINA

Es rara su presentación, pues el aminoácido del pienso triptófano puede transformarse en el organismo en ácido nicotínico. Si la deficiencia es muy acusada, puede aparecer perosis o desviación de tarsos, inflamación de la lengua e incluso del esófago. No faltan tampoco alteraciones digestivas en forma de diarreas.

## VITAMINA B<sub>6</sub> O PIRIDOXINA

Es difícil que aparezca esta carencia, pero sus manifestaciones clínicas comien-

zan por pérdida de apetito, excitabilidad anormal, convulsiones espasmódicas. Falta de incubabilidad en los huevos, adelgazamiento acentuado, anemia y reducción del tiempo de coagulación de la sangre por un aumento de la protombina. Suele dar mucha mortalidad, sobre todo en los polluelos.

## BIOTINA

La carencia de esta vitamina da lugar a lesiones en la cara plantar de las extremidades, también en la comisura del pico, pudiendo llegar hasta los ojos. Estas lesiones originan fisuras profundas que se hacen hemorrágicas, pudiendo en ocasiones hasta desprenderse uno o varios dedos. La eclosión está dificultada. También origina perosis o *slipped tendon* de los ingleses.

## COLINA

Esta vitamina es necesaria para el crecimiento, el desarrollo adecuado de los huesos, el normal metabolismo de las grasas, la producción de huevos, evitando la degeneración grasa del hígado, la perosis y embriones hemorrágicos.

Favorece el emplume al evitar el gasto de metionina por el organismo, ya que parte de la metionina ingerida por el organismo es transformada en colina.

## VITAMINA B<sub>12</sub> O COBALAMINA

Es factor antianémico, interviniendo en la formación de hematíes o glóbulos rojos de la sangre. Su carencia ocasiona un desarrollo más lento, menor vivacidad, debilidad general, especialmente en los recién nacidos, siendo causa de muchas bajas.

El poder de eclosión de los huevos disminuye notablemente. También da lugar a diarreas.

Origina su carencia una lesión que suele pasar desapercibida entre los aficionados, que es la erosión de la molleja. Fácil de corregir con la incorporación de la vitamina B<sub>12</sub>, cobalto y, sobre todo, incluyendo avena en la ración. Los americanos llaman

a este factor antierosión de la avena, «Factor Gizzard», que, desde luego, evita la aparición de esta anomalía.

El resto de carencias vitamínicas, como las de ácido fólico, inositol, ácido para-amino-benzoico (PABA), etc., se presentan tan excepcionalmente que no merece la pena reseñarlas con vistas a su diagnóstico.

## VITAMINA K

La vitamina K o antihemorrágica es llamada así porque su deficiencia origina una disminución de la protombina en sangre, aumentando, por tanto, el tiempo de coagulación. La carencia de esta vitamina K en la dieta de los polluelos muy jóvenes da lugar a hemorragias masivas, que pueden aparecer por cualquier parte del cuerpo y de manera especial en las extremidades, en las alas y sobre todo en el aparato digestivo. Indudablemente que estas hemorragias también aparecen en los animales adultos, hecho que muchas veces se confunden con coccidiosis.

## VITAMINA C

El enriquecimiento de las dietas con vitamina C se utilizó poco en el pasado porque las aves, en situaciones normales, pueden sintetizarla en su organismo. Sin embargo, en «situaciones de stress», la síntesis de esta vitamina puede verse perturbada o ser insuficiente la producida para las necesidades del pájaro. Por esta razón se han observado efectos beneficiosos al incorporar vitamina C en los palomos.

Las funciones biológicas del ácido ascórbico no están aún perfectamente definidas; parece ser que en los vegetales intervienen en los procesos de respiración celular. Sin embargo, en los tejidos animales esta función importantísima de esta vitamina C en los palomos es su acción desintoxicante general del organismo.

Otras funciones importantes de la vitamina C son:

1.º Favorecer la propiedad de formar anticuerpos en las vacunaciones.

2.º Acción sobre el metabolismo de



las proteínas o, mejor dicho, sobre ciertos aminoácidos.

3.º Acción antioxidante, es decir, que si no se ha iniciado el enranciamiento u oxidación de un determinado producto, su contacto lo evita durante bastante tiempo.

4.º Agente anti-stress, pues ayuda y facilita los procesos de elaboración de hormonas antirrenales.

5.º Posee cierta acción bactericida. Su acción antiinfecciosa se debe a que incrementa los mecanismos de defensa del organismo.

6.º En las situaciones de stress térmico, facilita la adaptación del organismo por la intervención de las hormonas del tiroides e hipofisarias.

7.º Reduce la pérdida de fertilidad de los machos, sobre todo en verano.

8.º Su deficiencia, por una acción secundaria que dificulta la absorción del calcio, puede ser causa de la presencia de algún huevo con fáfara en los nidales.

SOCIEDAD YESON ESTADIO  
BUÑOL (Valencia)

## SANTA CRUZ DE TENERIFE. NUEVA JUNTA PROVINCIAL

Por dimisión irrevocable de José Alberto de León y del resto de la Junta de Gobierno de la Federación Provincial de Columbicultura, se ha procedido a la elección de nueva Junta, de acuerdo con las normas en vigor, habiendo resultado elegida la única candidatura presentada en regla, compuesta por los siguientes señores:

*Presidente:* Guillermo Cruz Ruiz  
*Vicepresidente:* Fco. Cerdeña Marrero  
*Tesorero:* Francisco Goya Marichal  
*Secretario:* Carmelo Pérez Dorta  
*Vocal:* Ernesto Argente García.

La nueva Junta se ha fijado conseguir varias aspiraciones inmediatas, como son:

- Realzar la columbicultura regional en colaboración con la Federación Provincial de Las Palmas, dando nuevo impulso a las competiciones provinciales.
- Apoyar a las sociedades para su mejor mantenimiento y superación, especialmente a las que cuentan con menos medios y fomentar la creación de nuevas sociedades en los municipios en los que habiendo afición aún no están organizados.
- Con la colaboración de las sociedades, conseguir un columbicultódromo provincial para el entrenamiento de palomos por parte de los aficionados.

### LALIN.(Pontevedra): Creación de un centro reproductor

El presidente de la Sociedad Columbicultora de Lalin está instalando un centro reproductor de palomos deportivos de carácter social, con hembras procedentes del centro reproductor de Gijón del señor Fernández Obaya.

Los pichones que vayan saliendo se suministrarán con tres meses de edad, con anilla oficial y particular del centro, al precio de 500 pesetas ejemplar.

Los pedidos pueden hacerse a Juan Carlos Rodríguez Rodríguez, calle Don Ramiro, 59, teléfono (986) 78 07 65, LALIN (Pontevedra). Llamar a partir de las 8 de la tarde.

## CON MIS MEJORES DESEOS

Estimado compañero en el deporte columbicultor:

No digo amigo por que no nos conozco personalmente, pero desde este momento me brindo a ser amigo y deseo que lo seas tú de un servidor.

Dices que tienes quince años (qué bonita y envidiable edad). Pero..., en fin, no nos llevamos mucho. Yo tengo sesenta y siete años; pero, como dicen que los mayores nos volvemos como niños, me considero igual a ti.

He leído dos o tres veces tu artículo inserto en nuestra revista de julio de 1983, páginas 28 y 29.

Dices que desde muy pequeño te han gustado toda clase de palomos, pero no defines si te han gustado por su colorido, por su majestuosidad, por su arrogancia, por su inteligencia en la labor de conquista, o por su ternura, demostrada en la manera de querer tener a su lado una compañera que alegre sus ratos de estar solo en el cajón, o por el buen caldo que puedan hacer si se les cuece. (Todo esto es broma.) Pero, entrando en lo serio, te diré que en tu escrito he visto tu alma, tus sentimientos, que ojalá una tercera parte de los que hoy formamos el núcleo de este deporte quisiéramos tener; pues se necesita tener amor tanto con los animales como con las personas para alcanzar esa meta que todos, o al menos muchos, deseamos, que es el respeto que nos debemos unos a los otros, la honradez en nuestros actos, el amor a nuestros palomos, la comprensión de que son animales y que no siempre están dispuestos a hacer lo que nosotros deseamos. Y esto creo que tú sí que lo llevas dentro de tu cuerpo y en tu alma. No hay más que analizar tu escrito para comprenderlo.

Dices que los juveniles necesitáis la ayuda de los que somos veteranos, en parte sí es verdad; pero también es verdad que los veteranos necesitamos la ayuda de esos juveniles como tú que nos demuestras en tu escrito que tienen solera y capacidad para llevar este deporte hacia la cima que los veteranos no hemos alcanzado.

Los veteranos hemos logrado muchas

cosas en nuestro deporte, pero hacen falta más cosas que no puedo explicar en ésta, pues necesitaría toda la revista para exponer mis deseos, que son los de todos los buenos palomistas. No dudo que en Benimaclet tengáis buenos palomos, pues en toda España y fuera de ella los hay; pero, por desgracia, nuestro deporte radica en dos clases de elementos, y son: tener buenos palomos y conocimiento las personas para comprender que nuestro deporte no lo hacemos nosotros, sino que mandamos a unos nobles palomos para que lo ejerzan, y les exigimos a éstos lo que nosotros, humanos, no sabemos conseguir.

¡Pues bien, amigo! (permíteme que así te considere). Nuestro deporte está en vuestras manos, los juveniles. Los regímenes cambian, las ideas se actualizan, y así como los veteranos vamos en decadencia, los juveniles vais entrando en nuevas ideas y en ambiciones de prosperidad.

Nuestros consejos pueden ser buenos, pero mejor lo serán si, así como tú demuestras tener buena madera de palomista, salen otros como tú que sepan llevar este deporte hacia el rango que merece.

Honradez, comprensión y amor a nuestros palomos; esmerado cuidado y selección en las palomas, tanto para la reproducción como para las de «suelta»; obediencia y respeto a nuestras autoridades deportivas; respeto y cumplimiento de nuestro estatuto y reglas de vuelo; no envidiar si otro tiene mejores palomos, pues los buenos palomos los hacen las manos que los enseñan y educan; desechar el egoísmo de un premio, pues el mejor premio es la amistad que se adquiere con un buen amigo.

Así conseguiréis tener un deporte noble y sano, al que los veteranos os dejamos el camino abierto para que sigáis nuestros ejemplos y los mejoréis en todo lo posible.

*Adelante, Javier y otros juveniles.*

Por estas líneas, recibe un apretón de manos de

MIGUEL MARTINEZ GIL  
BARCELONA

## La voz que no se oye

Por Vicente Soler Ibáñez



Cuando lean estas líneas, la temporada columbicultura 1982-83 habrá finalizado, y con este motivo, en nombre de la mayoría de los columbicultores, quiero hacer patente nuestro agradecimiento y admiración a las mujeres de los aficionados a este bello deporte, por su abnegación, paciencia y colaboración, y por otras muchas cosas que algunos no saben apreciar en lo que valen.

Saben comprendernos y perdonar las muchas horas que robamos a la convivencia familiar, pero también saben que nuestra afición es sana y ejemplar para nuestros hijos, pues se basa en el amor a los animales, muy alejada de vicios nefastos que hoy por desgracia tanto proliferan.

Gracias, compañeras, y que sigáis colaborando con nosotros para que no dejemos este deporte que con tanto arraigo practicamos temporada tras temporada.

### SOCIEDAD GRAO-VEGA

Con éxito se celebró el concurso de esta Sociedad, con la participación de cuarenta palomos, que compitieron en seis pruebas de regularidad.

Al terminar se celebró una cena familiar, y a continuación la entrega de premios, por parte del presidente, Vicente Palau, y otros directivos, con el siguiente resultado:

### NUEVA SOCIEDAD EN CARMONA (Sevilla)

Se comunica a toda la afición columbicultura de Andalucía y España en general que ha sido constituida en Carmona (Sevilla) la PEÑA COLUMBICULTORA CARMONA, con sede provisional en la calle Alcores, 17 (traseira), la que ponemos incondicionalmente a disposición de todos los aficionados columbicultores.

LA DIRECTIVA

### REGULARIDAD

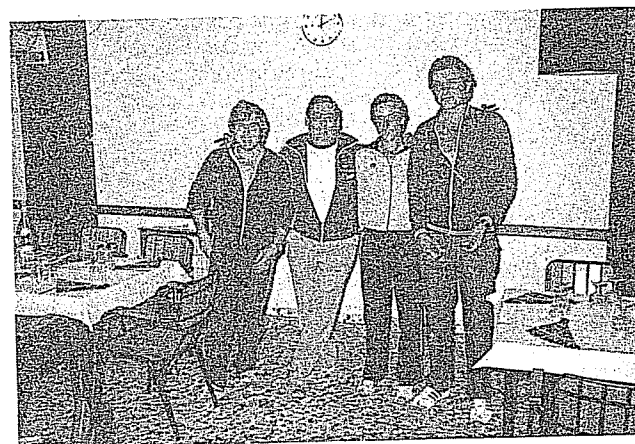
- 1.º *Chafaolives*, azul, de Francisco José Alberto.
- 2.º *Dinamita*, gotado, de Francisco Sánchez.
- 3.º *Vaquero*, toscado, de Juan José Llovet.
- 4.º *El Nene*, azul, de Ramón Ballester.
- 5.º *Coca-Cola*, gavino, de Víctor Uriarte.

### CONCURSO ANUAL

Empataron nueve palomos, por lo que la clasificación se resolvió por la puntuación obtenida en las pruebas de regularidad. Con este concurso se dio por finalizada la temporada en esta Sociedad.

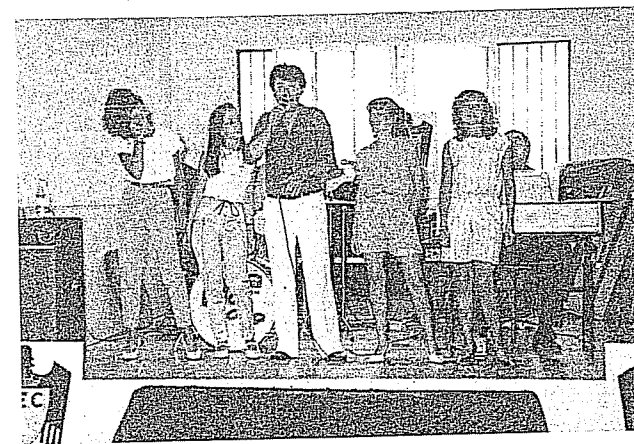
- 1.º *Islero*, gavino, de Francisco Crespo.
- 2.º *Chafaolives*, azul, de Francisco José Alberto.
- 3.º *Dinamita*, gotado, de Francisco Sánchez.
- 4.º *Vaquero*, toscado, de J. José Llovet.
- 5.º *El Nene*, azul, de Ramón Ballester.

Participantes en la Asamblea General de Columbicultura celebrada en Piles (Valencia), el 18 de junio de 1983.



Los cuatro árbitros que actuaron en el Campeonato de España Copa S. M. el Rey, celebrado en Piles. De izquierda a derecha: Salvador Sigalat Herrero, Antonio Gimeno Juan, Pascual Descals Romay, Vicente Rodrigo Chulvi.

El famoso cantante Pepe Gil, acompañado de cuatro gentiles columbicultoras de Valladolid, durante una de las sueltas de los trabajos de los palomos participantes en el Campeonato de España Copa S. M. el Rey, celebrado en Piles el pasado mes de junio.



# RECORDANDO A UN BUEN AMIGO

Por ENRIQUE JOSÉ SARRION APARICIO

En recuerdo de nuestro compañero y buen amigo José María Codina Prunes, ha tenido lugar, en los primeros días de junio, un campeonato patrocinado por la Sociedad El Putxet, de la que fue su fundador.

La participación de palomos ha sido numerosa, y la calidad de los mismos sobresaliente. Han participado las Sociedades de La Laguna (Tenerife), Alquerías del Niño Perdido (Castellón), y las catalanas de Campo del Arpa, Can Pi, El Carmelo, Horta Unión, Masnou, Pomar, San Juan Despi, Santa María de Moncada, Verdún y Putxet.

Muchas han sido las personas que desde diferentes puntos de España se han interesado solicitando informes sobre nuestro compañero. A todas ellas estamos agradecidas por el interés demostrado.

Los directivos de nuestra Federación Nacional, su presidente, el barón de Casa Soler, y su secretario, el señor Salas de la Cámara, remitieron sendas misivas, uniéndose a los actos, comunicando no poder acompañarnos, por estar atendiendo los preparativos del nacional. La Federación Española concedió la medalla de bronce al Mérito Columbicultor, que fue entregada por el delegado de Cataluña y Baleares, don Jaime Codina, actual secretario de la Federación Catalana, y tío del memoriado.

El presidente de la Federación Catalana, don José García Mateo, hizo donación de una copa, uniéndose a la celebración del memorial. No pudo desplazarse, por coincidir la fecha con el final del campeonato de su Sociedad, San Juan Despi.

El presidente de la Federación de Castellón, don Vicente Molés, en nombre de su Federación, hizo donación de una placa conmemorativa, que fue entregada por el vocal de dicha Federación, don Enrique Borrás.

En nombre de todos los participantes del campeonato se hizo entrega a los familiares

de una placa en recuerdo de este primer memorial.

Los preparativos de este campeonato fueron llevados por la Sociedad, teniendo como propulsor principal a uno de sus socios más relevantes, don José Borrás, a quien felicitamos por su entrega y trabajo a lo largo de varios meses. Sin él este campeonato no hubiese sido posible. Como colaboradores más directos hemos de destacar al señor Magallón, de la Sociedad Horta Unión; Emilio y Gargallo, de la Sociedad El Putxet, y a los socios de El Carmelo, Manolito, hermanos Huertas, José María, Carrasco, Martínez, López y Guerrero, que en todo momento ayudaron a que todo saliese lo mejor posible.

Fueron cuatro las pruebas, en las que participaron cincuenta palomos, todos seleccionados de una criba de ciento diez. Hay que destacar a las palomas de suelta, de diferentes cualidades, que han sido lo suficientemente buenas para que al final todos los participantes hayan disfrutado viendo la cantidad de faenas que se han desarrollado a lo largo de dos semanas.

Desde el primer momento destacó un palomo «moracho», propiedad del conocido columbicultor don Enrique Borrás, de la Sociedad de Alquerías del Niño Perdido. Sus características son las destacadas en los palomos del columbicultor de Enguera (Valencia) don Enrique Sanchiz Alventosa; palomo muy parecido al *Fusarani* y *Tabo Escape*, muy apretado en el aire, correoso y siempre cogido al cuello de la suelta en los pinos, zarzales y en el suelo. Puede decirse que es una gran promesa, pues todavía le quedan dos plumas de nido, y ya destaca en todos los terrenos.

Otro destacado ha sido el palomo azul de la Sociedad de Masnou, de don Andrés Miñano, de parecidas características al

anterior, y que seguramente tendrá un gran futuro.

El día 11 de junio, fecha de la final, el Picadero se encontraba lleno de gente; se izaron las banderas a media asta; los aficionados, con sus esposas e hijos, preparando los pormenores, para que todo resultara lo más a punto posible. El día, primaveral, daba a entender que se presentaba como lo que fue, el mejor espectáculo deportivo que hemos visto en los últimos años. Ni una palabra mal sonante, ni una discusión; todo eran vitores para los palomos participantes.

A las 20 horas fueron soltados los palomos, y seguidamente la suelta hizo una rápida salida, marchando rauda y parándose en un pino. A los pocos momentos volvió a salir, lo que fue aprovechado por todos los palomos para cogerse al pelotón y empezar a dar pasacalles, subidas y bajadas en diferentes latitudes y vaguadas de la montaña del Tibidabo. Llevaba en vuelo veinte minutos cuando se verificó la primera estampida, quedando solamente cuatro ejemplares, pero seguidamente empezaron a entrar palomos y volvían a salir. Parecía una fuente luminosa, por las entradas y salidas que se sucedían, hasta que volvió a salir, cambiando de pino y lugar. Al final fueron cogidos varios con la suelta, resultando una de las pruebas más reñidas de cuantas hemos presenciado.

El campeonato ha sido dirigido por el destacado árbitro don Jaime Boada, auxiliado en todo momento por varios socios de la Sociedad El Carmelo.

La puntuación final quedó así:

- 1.º *El Uno*, moracho, de don Enrique Borrás, de la Sociedad de Alquerías del Niño Perdido (Castellón).
- 2.º *El Cincuenta y Tres*, azul, de don Andrés Miñano, de la Sociedad Masnou.

3.º *El Siete*, azul, de don Jaime Boada, de la Sociedad El Putxet.

4.º *El Cuarenta y Seis*, azul, de don Jaime Boada, de la Sociedad El Putxet.

5.º *El Ocho*, ahumado, de la juvenil Anabel Borrás, de la Sociedad El Putxet.

6.º *El Veintinueve*, ahumado, de don Pedro Garreta, de la Sociedad Masnou.

7.º *El Cuatro*, azul gotado, del juvenil Enrique Sarrión Pueyo, de la Sociedad El Putxet.

8.º *El Cuarenta y Siete*, azul, de don Jorge Sardaños, de la Sociedad San Juan Despi.

9.º *El Ciento seis*, toscado plumetas, de José María, de la Sociedad El Carmelo.

10.º *El Diecinueve*, ahumado, de don José María Jiménez, de la Sociedad Masnou.

La entrega de los premios fue vitoreada por todos los presentes.

Comprobado el éxito del campeonato y la hermandad demostrada por todos los participantes, desde este momento podemos adelantar que para el próximo año esperamos llevar a cabo una segunda edición, que una a aquellos aficionados que, de manera desinteresada, deseen pasar unos días agradables, viendo una competición donde se practica el deporte, por hermandad, camaradería, hacer amigos, y que al final gane el mejor, recordando que este era el pensamiento de nuestro llorado amigo *José María Codina Prunes*.

Es imprescindible que todo aficionado esté en posesión de la licencia de vuelo, que deberá ser adquirida antes del 1 de diciembre de cada año para el siguiente. Con ello estará amparado por la Mutualidad General Deportiva en caso de accidente durante la práctica del deporte.

# LA SAGA DE LOS "TRILLES"

Por ERNESTO ARGENTE



(Continuación)

Sus faenas fueron muy célebres y largas, pues a veces duraron hasta ocho días, y al final la suelta tenía que seguirle a la casa. Los padres, o sea, la pareja de cría, fue llevada a Enguera, y siguió criando en casa de Paco Chimo. Muchos pichones se hicieron; por mi parte, volé muchos de ellos, pero ninguno, aunque no fuesen malos, tales como el *Gorila*, el *Tranvía* y muchos más, llegó a rozar las uñas de las patas al *Epi*. Todos éstos eran azules y gotados, pero cuando la pareja volvió a sacar mascarados como el *Epi*, fueron tan buenos como aquél. Tales fueron los dos mascarados de cría, uno que voló José García, de Alcudia; el otro, Ramón Peirats, en el Cabañal, Valencia. El mascarado de José García, como anécdota diré que el mismo día que se lo llevó el amigo Belda, pichón que no había volado nunca, pero movido, se le escapó, y dio la casualidad que por los alrededores de la casa había una paloma de suelta con unos cuantos machos que paraba en unos cables eléctricos, y el pichón se cogió a ella y estuvo dos días sin abandonarla, hasta que con otro palomo gavino, también *Trilles*, que se lo regaló don Juan, logró llevarla a la casa y, cerrándola, se quedó el mascarado enseñado. Desde aquel momento fue un verdadero campeón, pues no hubo día que no se cerrara la suelta o quedase a dormir con ella. Pasó después a Montesa, a manos del primo Antonio Perales, y se consagró el palomo como un verdadero campeón, y después tuvo un mal fin, ya que murió dentro de una chimenea.

El que llevó Ramonet al Cabañal fue de la misma categoría que éste, así como otro mascarado que llevé a mi amigo Benetó, de Villanueva de Castellón.

Esto es parte de lo que puedo decir de las plumas de Belda, pues muchos más palomos sacó esta hembra, que harían una gran lista.

Después, la *Lola*, que la llevó Federico Cerdá, *Fedriquet*, de Montesa, que con el rojo de Vicente Sanchis, el *Churro*, dio una dinastía de rojos que en todo el orbe columbiculor de la comarca y fuera de ella, creo que no hay columbaire que no conozca los célebres rojos del *Churro*, así como los negros de Mariano, en la misma localidad; como los de Enrique el *Obrer*. Aparte, la *Lola* crió con el gran palomo de aquella época que fue el aliblanco de mi gran amigo Manuel Ballesster, que sólo se consiguió con ella un blanco, que me regaló y se me mató, regresando de la suelta de noche, contra un cable de la luz. También sacó el *Peteret*, de José Verdeguer, de Ruzafa.

Otra paloma de la pareja que sacó grandes palomos fue la azul gotada, gemela de la pinta mía, que me regaló don Juan, que, entre otros, sacó el *Falconet*. Esta paloma la tenía, por mediación de Ramiro Gascó, José López Chapí, de Llanera de Ranes. También sacó otro plumas, que lo voló un maestro de escuela en Cerdá, y lo compró José Gómez, *Pelaila*, de Montesa, que ha sido el mejor palomo en Montesa de todos los tiempos. Así como estos ejemplares, hijos de esta paloma, volaron en Llanera y sus contornos muchos más palomos de una valía extraordinaria, conseguidos por el gavino de Luis Estrela y la paloma gotada *Trilles*.

A tenor de estas hembras fueron surgiendo muy buenos palomos en toda la comarca, tanto en Játiva, donde Hilarrio Sanz poseía una hembra de estas, así como mi pariente Baldomero Mollá, que le cedí dos de las que yo tenía: una hermana de la *Badilla*, de Algi-

net y otra hermana del *Epi*. Estos dos amigos consiguieron buenos trofeos comarciales y provinciales con los descendientes de estas hembras.

Es reconocido por todo el ámbito columbiculor que las hembras dieron mayor gloria y esplendor a la columbicultura que los machos.

Aunque de los machos se consiguieron ejemplares muy buenos, entre ellos el *Don Carlos*, conseguido por mí por el empareamiento del *No me entero*, de Belda, con una paloma de Vicentico, hija del *Cabota*, cuyo palomo voló en Enguera un par de temporadas; después lo llevé a Alcudia, en donde voló dos más, y luego a Ruzafa, a José Verdeguer, junto con el *Hermano*, que lo sacó Paco Chimo de distinta hembra. Creo que en Valencia dejaron una huella muy grande de lo que fueron. El *Hermano* era del gotado y de una «badila» que yo tenía, hermana de la madre del gotado —me refiero al *No me entero*—; pero no sé cuál de los dos era mejor, pues este último desapareció al año de volar, en Ruzafa. Creo que el *Don Carlos* quedó en el recuerdo de todos los aficionados de la Peña Ideal de Ruzafa, donde desapareció junto con el *Comandante*, de la Cruz Cubierta, en una suelta que se juntaron los dos palomos en contienda y estuvieron varios días por ver quién la conseguía, y al cuarto día la paloma se quedó en una casa de la huerta, y allí desaparecieron, sin encontrar rastro de ellos, a pesar de la búsqueda tenaz que se empleó para encontrarlos. Los dos eran «trilles».

Del gotado de Belda *No me entero* saqué unos cuantos machos más, que volaron la mayoría de ellos en Enguera. El gotado lo llevé a Enguera, después de haber criado con él una temporada, y conseguí dos palomas excepcionales para criar con él y con el *Epi*. Una fue la *Badila II*, y la otra, la madre del *Comandante*, hija del *Marconi* y una hermana. Estas dos palomas dieron a la raza de los «trilles» el remate para conseguir los más grandes palomos que se han volado en la época moderna; tales fueron el *Tarzán*, el *Coyote*, el *Coyotín*, los dos *Locos*, gemelos conseguidos por Ramonet para don Juan Barral, de Paiporta. Palomos de categoría tal, que difícilmente es posible conseguir en nuestros días. Estas parejas estaban criando en casa de Paco Chimo, de donde se ser-

vían casi todos los columbaires de la comarca, ya que este gran amigo y caballero fue un excelente deportista, y para él la mayor satisfacción era complacer al amigo que fuera a él con necesidad de palomos. Muchísimos regaló Chimo, y muchos voló para pasarlos a los amigos; entre ellos están el *Pavo* y el hermano mascarado, gemelos, que los llevé a Alcudia; dos grandes palomos que pasé a dos buenos amigos de mi pueblo, y se divirtieron mucho con ellos; así como el *Escolano*, que lo voló en Enguera su cuñado, Ricardo Perales, el *Rullo*, y después me lo pasó a mí ya muy viejo y lo traje a Canarias.

Hay que tener en cuenta que todos estos palomos eran, tanto por padre o por madre, parientes, o sea, reencastados, con los cuales mejoramos mucho la raza, puesto que después cada ejemplar de éstos, cruzados con razas diferentes, se han conseguido, hasta nuestros días, ejemplares con las mismas características, e incluso mejorados en calidad a lo moderno.

Hacer un relato de cada hijo del «trille» que he conocido sería largo e interminable, aunque no dejaría de ser interesante, por lo que sólo voy a hacer un breve relato del que más he conocido, que es el *Figura*, de Viola, ya que este palomo prácticamente lo volé yo, aunque no fuera mío. Lo soltaba casi todas las veces y le daba de comer y lo cuidaba como cosa propia, o, quizás, mejor, puesto que Viola, siendo bastante despreocupado, lo tenía prácticamente abandonado.

Desde que llegó a Alcudia la pareja de pichones que trajo Olegario el *Serenet*, canjeador de sueltas de Enguera, conocí al *Figura*, pinto gotado, y a la hembra azul gotada (característica del plumaje de los «trilles», de la pareja del *Trilletes* y la *Badila*). Empezando a mover, lo enseñamos con la misma hermana, sin pluma en la cola ni recortada, y, sin estar enseñada al palomar, los soltamos. Me acuerdo que la primera salida que hizo, al verse libre, cayó como un trapo dentro de una planta de higos chumbos que había en el corral contiguo a la casa de Viola. Para qué decir cómo quedamos Viola, el amigo Vercher y un servidor para poderlo sacar de allí —creo que aún me quedan picos en el cuerpo—. Lo subimos a la torreta y lo dejamos con la hembra, que no

había salido; pero entonces amarramos la paloma con un hilo en la pata, y él, saliendo nuevamante a la cañizola, volvió a salir, y esta vez dio un vuelito por el alrededor, con un buche tan grande, que parecía un «petero»; revolteamos la paloma y se dejó caer en seguida y la remató. Dijimos, ya está enseñado. Eso era martes. Viola lo soltó un par de veces en la semana. Mas el domingo por la mañana había un concursillo con palomós jóvenes y adultos, y Viola lo inscribió, lo que nos causó risa.

El domingo, en el sitio de costumbre, a las diez de la mañana, se hizo la suelta, después de soltar quince o veinte palomos. La paloma dio un par de vueltas por el pueblo, bastante baja, y fue a parar en unos álamos que habían donde hoy es el mercado. Allí nos fuimos todos a ver los palomos que habían con ella, muchos estaban revoloteando por los alrededores intentando parar, y al *Figura* no lo vimos ni con la suelta en vuelo ni nada; pero cuál no sería nuestra sorpresa cuando vimos que en la copa del árbol estaba la paloma y un pinto con ella. Salió la paloma, salió él, se colocó encima de ella, entraron los demás palomos, pero al *Figura* no había quién se la tocara. Se echó el buche a la espalda y hacia carretilla para que los demás no se la tocaran. Todos los aficionados, extrañados de aquello, no lo podíamos creer; volvió a parar, y entonces se quedaron algunos más, alguno de ellos de los que fueron fuertes rivales de él mientras voló en Alcudía. El *Figura* se volvió a parar, y aunque no pegase, no dejaba acercarse al lado de ella a nadie. Desde entonces fue el mejor palomo del pueblo y el mejor y más completo que un servidor de ustedes ha conocido. ¡Fíjense cómo se hace un palomo cuando tiene clase y lo lleva dentro!

De este palomo no conozco caso en que abandonara a la hembra mientras tuviese un rival cerca de ella. En este caso sí se puede decir esa mal usada frase del vendedor de palos: «Nunca abandona.»

Una anécdota de las tantas que tiene este «fenómeno» es que, habiéndose quedado en el monte solo con la suelta, los vieron dos cazadores y uno de ellos se echó la escopeta al hombro para dispararles, y el otro, que iba con él, que había sido colombaire, le dijo que no disparase, puesto que conocía al palomo, diciéndole que si quería que matase a

la paloma, pero no a él. Así lo hizo, y la metió en el morral; entonces espantaron al palomo, y él, saltando de un sitio a otro, sin alejarse de ellos y siguiéndoles los pasos, y aunque le echaban piedras y palos, él no los abandonaba, porque sabía que la paloma la llevaban ellos. Pero a la entrada del pueblo, el que mató la paloma dijo: «Lo voy a matar, porque si no nos va a delatar.» El otro le dijo: «¿No te da pena matar un animal con tanta inteligencia?»

Y dejándole estar, entraron en las primeras casas del pueblo, que distaba de Alcudía unos tres kilómetros, en donde volaba. Al desaparecer los cazadores, por haberse metido en el primer bar que encontraron, el animal se orientó y salió raudo y veloz para casa. A su llegada, ya que estábamos esperando en el corral a que entrara la suelta, vimos que tan pronto paró en la cachapera entró en el cajón y se encajonó sin llamar ni nada. El palomo ni arrullaba ni se movía, estaba triste, cosa que comprobé cuando corriendo subí a la torreta a ver qué le pasaba. Lo cogí rápidamente para ver si tenía alguna herida o golpe, y no encontrándole nada, lo dejé; seguidamente lo hice salir a ver si volaba. Como era domingo y aún quedaban horas de claridad, los aficionados llevaban una paloma azul igual a la anterior, que se llevaba de repuesto, y les dije que la soltaran para ver la reacción del palomo. El *Figura*, posado en la chimenea frente a la cañizola, que era el punto de apeo de él, al soltar la paloma salió con buche, y a continuación fueron juntándose más palomos; no llegó a doscientos metros, dio la vuelta y, liso como una espada, se paró en la chimenea, y allí estuvo quieto hasta que entró, pues, aunque la puesta dio varias pasadas por encima de él, no hizo ninguna intención de salir, y por fin lo cerramos.

No se supo el hecho hasta que dejó de volar en Alcudía. Al cabo de mucho tiempo dijo el cazador lo que sucedió en algún sitio, y por eso se supo.

Otro caso sucedió una noche que, estando en la sociedad y preguntándonos dónde estaría el *Figura*, pues había desaparecido con la suelta (no sabíamos nadie por dónde estaba), apareció Vicente Vidal, el *Maña* —el cual no volaba palomos, pero siempre se juntaba con nosotros—. Al entrar en la sociedad dijo: «No os preocupéis, que el *Fi-*

*gura* está en mi casa, pero venid a cogerlo, porque yo no puedo.»

El hombre se explicó: «Está dentro de mi retrete; supongo que la paloma, acosada por los machos, entró por la ventana y, estando destapado éste, se ve que se tiró dentro y el *Figura* detrás; los demás palomos, al no verla, se ve que salieron.» Le preguntamos si estaba vivo y nos dijo que, al ir al hacer sus necesidades, oyó arrullar y se extrañó; se asomó y vio al *Figura* allí arrullando. Preocupado y sin poder hacer lo suyo, vino en seguida, apurado, a avisarnos. Allá fuimos, y

Viola se encargó de sacarlo. La paloma estaba muerta, y el palomo, la imaginación de ustedes lo dejó, de la forma en que se encontraba. Se tuvo que bañar varias veces, pero por fin se le fue, y a los pocos días, a la lucha.

Debo decir que este palomo siempre fue muy respetado, tanto en Alcudía como sus alrededores, pues, a pesar de extraviarse varias veces, siempre se encontró, y puede decirse que murió en su propia casa.

(Continuará.)

## FEDERACION CUBANA DE COLUMBICULTURA

### El palomo *Opina 80*, campeón nacional y de regularidad de 1983

La Federación Cubana de Columbicultura, encuadrada en la Confederación Ornitológica de Cuba, celebró su campeonato nacional de 1983, con el siguiente resultado:

Campeón: Palomo *Opina 80*, toscado agavinado, propiedad de Francisco Müller Ojeda. Trofeo de la Federación Cubana de Columbicultura y un palomo procedente de España, obsequio de la Federación Española.

Subcampeón: *More*, azul, propiedad de Lázaro Navarro. Trofeo de la Federación Cubana y un reloj.

Tercero: *El Verde*, bayo, de Alberto Gutiérrez. Trofeo de la Federación Cubana y un aparato de radio.

Cuarto: *Mariposa*, bayo, de Nelson Bengechea. Trofeo y diploma.

Quinto: *Ceniza*, cenizo, propiedad de Adalio Alonso, de Cienfuegos. Trofeo y diploma.

Sexto: *El Lince*, toscado, de Guillermo Rego. Trofeo y diploma.

Séptimo: *El Negro de Rolando*, negro, de Rolando Hernández. Trofeo y diploma.

### Campeonato de Regularidad

Campeón: *Opina 80*, toscado agavinado, de Francisco Müller Ojeda. Trofeo de la Confederación Ornitológica de Cuba y un palomo importado de España, obsequio de la Federación Española.

Subcampeón: *More*, azul, de Lázaro Navarro. Trofeo de la Federación Cubana y un palomo importado de España, obsequio de la Federación Española.

Tercero: *El Lince*, toscado, de Guillermo Rego. Trofeo de la Federación Cubana y un palomo importado de España, obsequio de la Federación Española.

Esta Revista contiene artículos de indudable interés para todos los aficionados, pues sus autores son columbicultores de solera y son fruto de larga experiencia, por lo que incluso los que se consideran más entendidos encontrarán en ella consejos y normas de gran utilidad. También publica normas de carácter administrativo, deportivo y orgánico de la Federación Española, que es necesario que todo aficionado conozca, por lo que aconsejamos su colección.

## Seré breve...

Por Aficionado

**CONCURSOS.**—Una deficiente organización suele estropear el éxito que normalmente podría obtenerse en los concursos y campeonatos. Desgraciadamente ocurre frecuentemente, y debería subsanarse prescindiendo la mejor atención a las normas o bases que tendrían que establecerse en cualquier competición, a las «sueeltas» y al jurado.

**PARQUE NATURAL.**—Un ambicioso proyecto estudiado por el Ayuntamiento de Castellón para tener pronto un precioso parque natural donde está enclavado el ermitorio de la Magdalena, a 4 Km. de la capital. En el área del jardín se prevé instalar un edificio destinado a torre-palomar, cuyos palomos serían un aliciente más, y aquí es donde permito sugerir interviniesen las tres sociedades columbiculoras de Castellón y la del Grao, incluso la Federación Provincial de Castellón de la Plana, para que se utilizasen únicamente palomos deportivos, ya que en dicha área se hará práctica informal del deporte en general. Sería magnífico y atractivo contemplarles evolucionar con las alas pintadas. Podría haber centro de reproducción de carácter local, provincial o nacional. Otro para creación de «sueeltas» y recuperación de las mismas cuando estén agotadas. También para formación y entrenamiento de pichones y palomos jóvenes. Incluso podrían practicarse competiciones entre juveniles y, en algún caso en especial, para adultos. Hacer exposición de palomas, etc. Ahí está la idea.

**COMARCALES.**—No hubo espacio en la anterior revista, pero casi mejor no hablar de ellos. Económicamente, como se esperaba, un éxito. Como otras veces, sensibles bajas por desaparición con mensajeras de paso, por chocar con cables de tendido eléctrico, etcétera, y en la penúltima prueba del comarcal de Borriol vieron todos los presentes, en menos de cinco minutos, cómo a dos ejemplares que iban en el «pilot», se los lle-

varon las águilas entre sus poderosas garras. Ya saben que los comarcales se celebraron en las poblaciones de Nules, Borriol, Moncófar, Benicásim, Bechí y Alquerías del Niño Perdido, y de ellos salieron clasificados para el Provincial: 9 de la Sociedad de Nules; 1 de la de Almenara; 2 de Benicásim; 3 de Burriana; 2 de Chilches; 1 de Grao de Castellón; 4 de Borriol; 9 de Alquerías; 1 de La Llosa; 4 de Moncófar; 2 de Villavieja; 2 de Vall de Uxó, y 8 de la Sociedad de Bechí.

**COORDINACION EN LAS FEDERACIONES.**—En julio próximo pasado se celebró en Castellón una reunión entre miembros de las distintas federaciones que funcionan en la capital, presidiendo el delegado territorial de la Consellería de Cultura y el nuevo delegado provincial de Deportes, Fabián Molina, discutiéndose temas que interesaban a todas ellas, con miras a una nueva coordinación del deporte a nivel provincial. Asistieron representaciones de la mayoría de las federaciones, pero, que yo sepa, no estuvo la Federación Provincial de Columbicultura de Castellón. ¿Por qué?

**CAMPEONATO DE ESPAÑA.**—En el Campeonato de España de P. D. celebrado en Piles (Valencia), actuaron meritoriamente los palomos «Romi» y «Elite», campeón y subcampeón provinciales de Castellón, y de ellos he tenido conocimiento por noticias particulares y que no son de la Federación Provincial, que nada ha sabido de este gran acontecimiento deportivo, cosa incomprensible toda vez que debería haber exigido ser informada del resultado de cada prueba sobre la marcha, día a día, con todo detalle y de las vicisitudes e incidencias de las mismas, según estaba bien previsto en las normas para la celebración de este magno campeonato. Lamentablemente se han preocupado de ello y nada se ha podido saber por su conducto. El «Elite» se clasificó en 3.º de Regularidad, y pienso que si la última jornada hubiera tenido carácter de puntuable, este excelente palomo hubiera

conseguido el doble título de Campeón de Regularidad y del Día, y el «Romi» hubiera alcanzado mejor puesto. Bien se comportaron estos magníficos palomos. La enhorabuena a todos y esperar el Campeonato Año 1984, que en esta ocasión, como ocurre cada tres años, tendrá el carácter de internacional.

**CONCURSO FINAL TEMPORADA.**—He observado que se han prodigado los que son caros de suscripción, pero que lo compensan por los trofeos que se otorgan, la gran cantidad de importantes premios en metálico que hay en juego y las numerosas pruebas puntuables previas. También en el mes de julio se han celebrado, pues por conveniencias deportivas, el período comprendido del 1.º de julio al 30 de septiembre, habilita-

do para pichones y emparejadas, puede modificarse. Considero no es época demasiado apropiada, pero como resulta que generalmente se hacen «sueeltas» de poco vuelo, por no decir nulo, no se cansan mucho los palomos concursantes y los aficionados pueden continuar con la emoción de presentarlas y ver qué da de sí. Como interprovinciales estaba el de Alquerías del Niño Perdido el 16 de julio, y en fecha 24 del citado mes, el de Benassal. Ninguno de todos figuraba en el Calendario Oficial de Competiciones 1983, publicado en nuestra revista del mes de diciembre de 1982 y la Provincial no ha detallado su calendario de Concursos y Campeonatos. Una verdadera pena no se den a conocer, como es obligado.

### Actividades de la Federación Española durante el tercer trimestre 1983

- El presidente de la Federación Española, don Francisco Soler Rubio, se desplazó a Madrid el 29 de junio para asistir, en el Palacio de Oriente, a la entrega de los premios deportivos del Consejo Superior de Deportes y a la recepción ofrecida por S. M. el Rey en los Jardines del Moró.
- El secretario general, señor Salas de la Cámara, el día 6 de julio recogió, en el Consejo Superior de Deportes, el informe de la auditoría del ejercicio económico 1982, pasada a esta Federación, que resultó favorable en su conjunto.
- El presidente y el secretario general asistieron el día 11 de julio a la reunión de federaciones españolas celebrada en el Consejo Superior de Deportes, en la que, entre otros asuntos, se habló de los presupuestos y se acordó constituir la federación o asociación de federaciones deportivas españolas para la defensa de los intereses del deporte en general.
- A petición de la Federación Española, el diputado de Alianza Popular en el Congreso de los Diputados don Ignacio Gil Lázaro, dirigió un escrito al Gobierno preguntando qué medidas piensa adoptar para garantizar un tiempo igual de utilización del cielo para el vuelo de palomos deportivos y palomas mensajeras. (Posteriormente, el 28 de julio, el Gobierno ha aprobado un Real Decreto sobre utilización de las palomas mensajeras, en cuyo artículo 16 se establecen normas para alternar los vuelos de las palomas mensajeras y de las deportivas, de las que daremos cuenta oportuna y ampliamente.)
- El día 22 de septiembre se reunió la Comisión Permanente de la Junta de Gobierno de la Federación para conocer y resolver varios asuntos y trazar las líneas maestras de la temporada que se inicia.

# Desde mi rodete con humor

Deu

ALBERTO GUILLAMÓN SALCEDO



## ¡¡¡SEGUNDOS, FUERA!!!...

Como en cuestión de gustos no hay nada escrito, el aficionado de la presente historia —un boxeador frustrado— sentía una debilidad especial por los palomos de «pico duro», y desde su niñez todos los que volaban en su extensísimo rodete respondían a estas características, porque a través de los cuales se sentía más identificado (cosa muy importante), y para hacer la cusqui a los demás; que todo hay que decirlo...

Ignoro por qué añagazas logró hacerse con diez parejas de estas particularidades, que tenía a plena «producción», haciendo entre ellos los cruces oportunos, casi mágicos, para lograr el rasgo de agresividad preciso, distintivo de la casa, de cuya singularidad se sentía tan orgulloso, y que formaba parte de su propia personalidad.

Para que el montaje respondiese a estos esquemas y fuera consecuente con la predilección apuntada, los tenía a todos en una terraza suficientemente separados, para que no pusiesen a contribución su espíritu pendenciero y, por quitame allá esas pajas, no se hicieran los palomos rajados, aunque en ocasiones las precauciones tomadas no le serviesen de mucho y se machacasen, pese a ser de la familia —al llevarse como el perro y el gato—, porque de la noche a la mañana tampoco se puede pedir comportamiento de apacible palomo al que ha sido criado especialmente para actuar como carnicero halcón.

Ambientó de tal modo el recinto, que más que un palomar o rodete parecía un ring, y, por si faltaba algo, por padecer del llamado «síndrome del boxeador», desde el más mínimo signo externo hasta las «esencias» de la columbicultura estaban impregnadas de la jerga pugilística, que incluso a veces llegaban a confundir...

Como referencia, todos sus palomos estaban etiquetados con nombres famosos, y que de alguna manera se aproximaban a sus características, habiéndolos con la denominación de *Joe Louis*, *Classius Clay*, *Paulino Uzcudum*, *Fred Galiana*, *Luis Folledo*... y

otros muchos púgiles míticos, de una larga nómina, incluídos en el estrellato mundial, descendidos a ídolos de barro, a simples palomos, para humanizarlos, sin olvidar, claro está, al morroscos *Urtain* (ahora cacher), esa triste y metedórica anécdota del deporte de las doce cuerdas, apagada estrella que fue en su día excesivamente fulgurante, y a los que pudiera calificarse como cabezas de serie...

Para que la escenificación fuese perfecta, los tenía asimismo catalogados por pesos (mosca, gallos, etc.), y en su ficha personal constaba el número de sueltas —que él llamaba combates—, anotando minuciosamente la actuación o papel desempeñado en cada uno de ellos, dicho en su argot —pues utilizaba un lenguaje depuradísimo—, cifrándolos de forma abreviada en victorias (k. o., inferioridad...), derrotas (por aba..., des..., pp...) y combates nulos; de manera tan detallada, que casi rayaba en el alarde creativo, enmendándole la plana al mismísimo Jaime Brughthom, autor del invento boxístico.

Sus conversaciones eran de este tono: «Mi *Legrá* ha realizado una gran pelea, a pesar de haberse visto desbordado en algunos asaltos; *Urtain*, en cambio, con la izquierda por delante en jabs y directos, y *Benito Canal*, dueño de una buena esquivia y de un potente *crochet* de derecha, hicieron un excelente combate el día aquel memorable que quedaron solos con ella en la higuera de Vidal... El veredicto del match tienen que decirlo los demás...», sin excluir, naturalmente, otras expresiones menos academicistas que utiliza el vulgo, sin remilgos, a la pata llana, una vez metido en la salsa del ambiente, aportando esa nota viva, tan pintoresca y colorista.

Los palomos, para no ser menos, tremendamente contagiados e influidos por la mentalidad y consignas de su cuidador-mánager, parecían gallos de pelea o cualquier otra cosa menos palomos de «pica», por

muy agresivo que pueda parecer el término.

Como las manías apuntan en todas las direcciones, igual que a este aficionado le gustaban lenguaraces y de armas tomar, con tendencia de perro de presa, belicosos y camorristas, su contrincante u oponente sistemático —objetivo fundamental a abatir—, le llenaba el ojo los de cualidades contrarias, sosainas, «quedones» o cobardicas (que, de no cambiar el artículo 57 del vigente Reglamento de competiciones, van a convertir nuestro deporte en simple y vulgar bostezo). Aquellos que su obsesión primordial era sumar tiempo, acumular puntos, al precio que fuese, con tal de llevarse el gato al agua; la paloma al catre o el trofeo a casa, sin punto de comparación en cuanto a espectacularidad se refiere con los del otro tipo.

Hay otros muchos modelos de actuación, tantos como ejemplares, pero un tercer grupo, arquetipo de seducción, por lo curioso de su conducta, merece la pena señalar. Son los pamplineros, los que ponen el arte maniobrero al servicio de la estética, virtuosos de la faena, «mañicas», intuitivos y geniales, que, con sus trasteos y saques, con su tac, tac, tac característico dejan prendadas a la hembra y al aficionado que tiene la suerte de presenciarse su interpretación, su «número». Ya digo, pura delicia...

Entre estas tres clases de elementos andaba el juego, viéndoseles continuamente enredados con su embestida dialéctica entre cautivadores zureos, arrullos y arrastres de cola para expresar su peculiar fuerza o condición de atletas voladores, llevando casi siempre la voz cantante en este pugilato los de la cuadra del columbicultor de marrras, que, cuando se veían desbordados con argumentos de peso, recurrían a otros menos ortodoxos, pero más contundentes: «Callad, leñe, ¡chupa, qué encendido va!», y les propinaban, desmelenados, bofetadas a diestro y siniestro, dejándoles grogy..., u otros razonamientos de este sesgo: «Las tortas nunca son malas, ni aún después de Pascua», brindándoles, aunque fuese a principio de temporada, con alguna recién salida del horno llena de carga explosiva, imponiendo el silencio, la acatación sumisa, por las buenas o por las malas, a excepción de

aquellos días que estaban reponiéndose de una pelea de órdago —pues donde las dan las toman—, cuyos efectos más evidentes eran los bigotes enormemente hinchados, a punto de reventar —su punto frágil o talón de Aquiles—, o tras la visita del veterinario, a los que hacía, a todo su equipo, exploraciones radiológicas regularmente, por si tenían alguna lesión interna por los continuos mamporros, a punto de quedar sonados, de la que venían abatidísimos.

Hay quien dice, vaya usted a saber, que aprovechaba la consulta para hacerles cosquillas, entre otras muchas pejiğeras, y hasta el gargarejo..., restándoles la vitalidad necesaria durante unos días, por tratarse de un aficionado local, contrincante y foribundo antagonista, al tener palomos de otra escuela o cuerda genética —que tampoco podían con ellos—, vengándose con este procedimiento vil, propio de juzgado de guardia, en franca e irritante disonancia con lo que preconiza la más elemental deontología profesional. Se ve cada cosa...

En estas ocasiones deponían su actitud quimerista, renunciando a la violencia expresiva y a la causticidad combativa, y podía decirse que degeneraba aquello, con su concurso, en una suelta de guante blanco, casi versallesca. Que no le iba...

Se conocían de todos innumerables testimonios, incluso leyendas, por tratarse de figuras legendarias que el devenir del tiempo aún no había borrado, pero en esta ocasión vamos a personificar en uno de la última época, pegador nato, muy proclive a la reyerta personal y algo destarificado, *Mohamed Ali* o *Classius Clay* —que a partir de ahora llamaremos, familiarmente, simplemente *Classius*—, muy representativo de la casta, incordiador y follonero, al que todos tenían especial manía por desbaratar, así porque sí, los planes de los oponentes echándoles a picotazos o a guantá limpia, de las que hacen mucha pupa, dejándoles noqueados, del lugar elegido por la hembra de suelta sin importarle un adarme las consecuencias, arremetiendo contra ellos de forma felina, como para descuartizarlos, que sólo los muy fajadores, haciendo de sparring, resistían sus embates sin reparar en sangre. Allá ellos.

(Concluirá en el próximo número)

Es obligación de todo aficionado tener sus palomos sellados con el sello de su sociedad bajo las alas. También deberán tener las alas pintadas con las marcas que le haya asignado su Sociedad.

# Sociedad San Pedro y San Pablo (Tarragona)

Ante todo quiero dar las gracias a la Dirección de esta revista, que con su labor de difusión está consiguiendo que aumente la afición.

En el número correspondiente a junio pasado comentábamos cómo se ha fundado esta sociedad y ahora les hablaremos de su funcionamiento.

Como les informábamos en junio, nos encontramos en una urbanización de torres de pisos. El local que conseguimos de la cooperativa de la urbanización lo hemos vallado y allí tenemos nuestro local social y los palomos de vuelo.

Al vivir en torres de pisos es difícil poder tener los palomos en nuestras terrazas, como sería de desear, por lo que hemos decidido que los que vivimos en la urbanización tengamos en el local de la sociedad dos palomos y tres los que viven fuera de la misma. No obstante, el que pueda volar sus palomos en su domicilio o en otro sitio, puede hacerlo sin ningún inconveniente.

Estos meses pasados hemos estado haciendo pequeñas sueltas los sábados, enseñando a los palomos y pichones y sobre todo consiguiendo que la gente se acostumbre a su presencia. Hoy día los palomos paran en terrazas y balcones y nadie se mete con ellos. Incluso se interesan por ellos.

Muchos pensaban que al tener los palomos juntos se producirían problemas, pero ha sido todo lo contrario, pues cada uno cuida los suyos y el día que uno no puede hacerlo, otro compañero se los cuida y se los suelta. Esto lo venimos haciendo desde el principio con muy buenos resultados.

Nuestro objetivo para este año, entre otras cosas, es hacer un jardín alrededor del local de la sociedad. Hacer algún concurso, como el de los fundadores de la sociedad, financiado por los mismos hasta que la sociedad pueda hacerse cargo, y también una exposición de palomos buchones.

Para hacer más ambiente y que las cosas funcionen mejor vamos a hacer recova los domingos por la mañana.

Hasta ahora no hemos tenido ayuda eco-

28

nómica de nadie. La cuota es de 1.200 pesetas anuales para adultos y 600 para los juveniles. Como cuota de inscripción tenemos establecido 1.000 pesetas para los adultos y 600 para los juveniles.

Todo esto lo hacemos por acuerdos mayoritarios, pues queremos gente con ideas que vivan la columbicultura y que si un día se van, la sociedad continúe con los mismos ánimos. No deseamos socios de quince días, si no que todos participen.

Nuestro presidente, J. A. Montero, es el que más sabe de palomos y siempre nos está hablando del tema, restando tiempo a su convivencia familiar para dedicarlo a su afición favorita. A muchos aficionados, especialmente juveniles, les ha regalado palomos de su propiedad.

Un caso curioso es el que vamos a relatar. Un día apareció por la sociedad un señor llamado Cayetano, jubilado, que entendía algo de palomos, pero que por falta de recursos no podía aportar la cantidad establecida. Se decidió hacerle socio sin cobrarle nada. J. A. Montoro le regaló un palomo y el señor Cayetano, que se encontraba algo delicado, empezó a cambiar de talante, se encontraba feliz entre nosotros, pero esta felicidad le duró poco, pues falleció. Todos le tenemos en nuestro recuerdo.

Hay un juvenil, José Antonio, uno de los hijos de Montero, que es la admiración de los palomeros, pues a pesar de su corta edad, recuerda de memoria los nombres, fecha de nacimiento y número de anilla de la mayoría de los palomos, incluso de los que tenía su abuelo en Almería.

Es justo mencionar al señor Manuel, un hombre entrado en años, que cada día recorre 8 kilómetros para estar con sus palomos, y también al amigo Gallardo, un juvenil que si sigue por el mismo camino será un palomero de los que darán mucho que hablar. Víctor, que no le ha importado que Gallardo críe sus palomos con él en su parcela. Los hijos de De Dios, el secretario, que están en la sociedad incluso más tiempo que su padre. En fin, una sociedad que empieza a tener base.

Con todos estos detalles no quiero can-

sar al lector, sino darle una información de nuestros pasos, por si pueden servir de ejemplo. Nuestra sociedad es una nueva experiencia de la que nos sentimos orgullosos, donde no sólo vamos a hablar, sino en la que tenemos ejemplares juntos y convivimos

amistosamente con gente que nunca has conocido y que la afición que nos une, poco a poco, los problemas de cada uno van siendo de los demás.

Felipe López

## NOSOTROS, LOS AFICIONADOS

Entre los columbicultores «hemos» aficionados para todos los gustos. No es mi intención en este apunte hacer una clasificación exhaustiva de todos y cada uno de los seres humanos que nos podemos encontrar por esos palomares, sino más bien esbozar algunos de los tipos que componemos esta fascinante y, a veces, sufrida afición, que ya de por sí ser aficionado es una gran virtud.

Hago un breve inciso para desde aquí manifestar mi reconocimiento al gran aficionado César O'Nhada por sus elogios a mis trabajos expuestos en la página 18 del número 82 de nuestra revista, correspondiente a junio de 1983. De verdad que trabajo me cuesta realizarlo, al carecer de dotes como escritor. Y también mi simpatía por su llamada de atención, así lo entiendo yo, no vaya a descuidar lo principal —el palomo— por mor del lenguaje palomístico.

Me complace desembuchar, amistosamente de que el protagonista para mí, en esta afición, es el palomo real, y mis colaboraciones, una cosa secundaria, en el buen sentido de la frase. En ese orden somos del mismo pensar.

Y sigo. Existen, por ejemplo, aquellos aficionados a los que les agrada recibir visitas a menudo y mostrar a sus visitantes los ejemplares que posee; deleitarse contemplando los caracteres de los mismos (estáticos-dinámicos); comentar el historial de algún ejemplar destacado; innovaciones realizadas en su palomar, etc. En esta contemplación las horas se hacen minutos. Todo esto es afición. Pero no todos los aficionados corresponden de igual forma, pues su visita más bien parece de cortesía, por su brevedad. El aficionado verdad, deportista, gusta de una visita serena, durante la cual se puedan admirar las cualidades de esos animales; pero ¡jojo!, tanto los «ajenos» como los propios.

Otros escuchan comentarios favorables sobre un determinado palomo y se apresuran a visitar al dueño de dicho animal para, después de observarlo, sin mucha atención, afirmar: «No es tan bueno como nos habían asegurado.» Así restan categoría al pájaro, con el fin, tal vez, de conseguir —al devaluar el ave— eliminar la competencia con los suyos o volver otro día a comprarlo. Aquí aparece la picaresca. Es, pues, admisible y normal, a mi entender, la «honrilla» de cada aficionado, si no se pasa de tal. Es sano pensar: Yo no soy aficionado a los palomos buchones para que los míos sean mejores que los de los demás, sino para disfrutar con ellos y divertirme.

Los hay que ven más defectos en un ejemplar ajeno que virtudes. Y también aquellos que no dejan en «suelta» sus palomos.

El elogio no es corriente. Elogiar a un excelente columbicultor o un bello ejemplar ajeno es abrirse de corazón y demostrar no conocer la envidia, nuestro defecto nacional más pernicioso. Pero, en fin..., es la condición humana.

Hay aún aquellos otros aficionados que acuden a casa de un colega con el propósito de adquirir cierto ejemplar, y si éste no lo vende, dicen de él que es un coleccionista, o también aquellos que anteponen el comercio a la afición.

Y, por último, los verdaderos columbicultores exentos de los defectillos anteriormente citados.

Estos son algunos de nuestros pecadillos y virtudes dentro de esta querida afición, y concluyo con que las segundas son más loables y, al fin y al cabo, mejor recompensa que los primeros; con mi deseo surta este comentario los objetivos positivos propuestos en la juventud columbicultora.

JOSE V. JOYA VILLEGAS

29



# EL REGLAMENTO DE COMPETICION Y LOS CACIQUES

Por JUAN JOSE HELLIN

En una de las últimas reuniones de una de las sociedades de columbicultura de Madrid me quedé asombrado del bajo nivel de la columbicultura en esta provincia. Digo esto con gran tristeza, porque cuando me retiré de estar al frente de dicha Federación, pensé que había servido para algo la labor que se hizo entonces, al dejar instalada la Federación Provincial en un piso bastante decente, en la calle Conde de Peñalver, 31, perfectamente amueblado y en funcionamiento, así como sus órganos de administración en perfecto engranaje y, además, unas 600.000 pesetas en la caja de dicha Federación (cosa que se me ha criticado mucho), para que cuando yo no estuviese fuera posible el vuelo de palomos en Madrid. Pues bien, me equivoqué al pensar que con una infraestructura regular las cosas se solucionarían. Pero no es eso solamente, porque pienso que los que fallamos somos las personas, y que por muchos locales bien montados y por muchas infraestructuras bien organizadas y por mucho dinero que se tenga, ninguna organización es perfecta, ni funciona, si las personas no son capaces de hacerlas andar. Me dirán que anda; pues sí señores, anda, ya que no ha desaparecido; pero, ¿se han dado cuenta ustedes o se han parado a pensar lo que resta por hacer? Nuestra afición, en contra de lo que piensan muchos, es relativamente nueva, a pesar de su procedencia árabe. Ya hablaremos otro día de lo que resta por hacer.

Pues bien, después de diez años, aproximadamente, que dejé la Federación, creo que sigue parada la columbicultura en Madrid, o por lo menos no ha progresado lo suficiente; pero sí ha progresado en una cosa, y es la gran cantidad de «caciques» que se consideran cultos, y creyendo que haciendo sociedades de «élite» y no dejando incorporarse a las mismas al que lo desea, todo está solucionado. Creo que se equivocan, pues en estas sociedades donde los «caciques» pululan como hormigas, no sé por qué cir-

cunstancias, no se hace otra cosa que cambiar de presidente cada año, de tal forma, que si el presidente anterior ha realizado sus caprichos, sin cumplir el reglamento, el presidente entrante pretende solucionar las cosas a su manera, estropeándolo también, sin pararse a pensar que existe un reglamento de columbicultura. Y, sobre todo, sin pensar el daño que hacen a la comunidad de aficionados, que, por prudencia, y esta virtud sí que es de «élite», se callan y otorgan, esperando que alguien de buena voluntad venga y lo solucione todo por arte de magia.

Estos directivos, que nunca piensan en el bien de la comunidad en general, siempre manejan muy bien sus propios intereses, pues la caridad bien entendida empieza por uno mismo. Y así, por ejemplo, si el presidente saliente hacía una suelta los lunes por la tarde, el entrante quiere volar los miércoles y sábados por la mañana, con el consiguiente perjuicio si la suelta de la mañana queda fuera, pues estropean la suelta oficial que se realiza los mismos días.

Los propios aficionados quedan mudos por el «cacique» de turno, que, posiblemente, piensa que actúa éticamente; Dios me libre de pensar otra cosa, pero son muchos vicios y errores que habría que cortar desde órganos más superiores o federativos a nivel superior del estamento de sociedad.

Ejemplos de ello se pueden enumerar, como el de las hembras de suelta de dicha sociedad, que son todas, o casi todas, del cazadero de uno de los componentes de la junta rectora, con el consiguiente agravio para los competidores, que no les permiten introducir sus hembras en dichas sueltas. El aceptar árbitros para un concurso, votado por la mayoría manejada desde la presidencia, sin poder decir lo contrario el resto de aficionados que no piensan lo mismo, ya que saben lo que el reglamento dice al respecto. Aparecer por la sociedad solamente los días de reunión y delegando en el vicepresidente, que, a su vez, maneja a su anto-

jo, porque el anterior presidente lo manejó a él, etcétera.

Les diría a todos los señores que así actúan que cuando se tiene el poder es para beneficiar a la comunidad.

Estamos asistiendo actualmente a una serie de situaciones que, por no cumplir los reglamentos, están desvirtuando la esencia de la columbicultura, por el «cacique» de turno, bien para favorecer sus intereses particulares o para descargar su agresividad de hominoide que todos llevamos dentro sobre el «cacique» saliente, cogiéndonos al resto de los aficionados en medio de sus intereses, sin poder practicar esta bonita afición con unas normas y una ética igual para todos.

Pues bien, señores, un poco más de seriedad, que el resto de los aficionados también tenemos nuestra sensibilidad y pedimos un orden, y ese orden sólo lo establece un reglamento, que, aunque corto, está casi todo muy bien escrito; pero si no estuviese recogida la idea, se recogerá y se enviará cada año a la asamblea nacional para corregirlo, que para ello se molestan nuestros queridos federativos.

Sólo pido que se cumpla el Reglamento, y en Madrid se necesita que se aplique urgentemente, porque cada uno acampamos por nuestros fueros, y así es imposible practicar una afición con tanta pasión y vehemencia como es nuestra columbicultura; para ello, y hasta que se resuelva, yo me apunto a la filosofía oriental, en la que dicen que para alcanzar un objetivo es necesario tener tres cualidades: «Saber esperar, saber pensar y saber ayunar o pasar fatigas.» Esperando he estado toda mi vida, pues me retiré a la sombra para ver si alguien era capaz de hacer andar la máquina. Pensando he estado toda mi vida, pues tengo, como he

dicho anteriormente, la funesta manía de pensar. Y desde luego, fatigas, todas las que quieran, pues llevé casi toda mi vida esperando poder practicar este bello deporte en Madrid, que es el que me atrae. No obstante, sigo pensando a estas alturas si alguna vez lo conseguiré; pero practicarlo con reglamento en mano y que se pueda cumplir. Para ello es necesario tener organización fuerte arriba, en la cúspide del poder, que actualmente se encuentra un poco debilitada, o por lo menos le falta tono, igual que al músculo que no se contrae fuertemente para expulsar con fuerza sus energías. Que no se moleste nadie, no es mi intención, pero a las federaciones les falta tono, están atónicas, y esta atonía la sufrimos todos. Para practicar un deporte tan vehemente como es el nuestro hay que poner vallas a nuestra pasión, y, desde luego, esas vallas en columbicultura no pueden ser otras que el Reglamento, el cual va pasando de generación en generación, de una forma viciada y que casi nadie lo ponemos en práctica; porque cada uno lo entendemos a nuestra forma, según el momento o situación que nos conviene.

Ya escribiré otro día de ejemplos muy reales, y pienso que alguien me dará un poco la razón. Algunos aficionados me han dicho que en todos los lugares no se puede practicar con las mismas características; de acuerdo, pero lo que no se debe es desvirtuar la pureza del deporte, porque sería marchar hacia atrás y contra natura, y entonces desapareceríamos como tal entidad.

Pues bien, señores, como final, me gustaría decirles a los «caciques» que se dejen de manipulaciones y se pongan a practicar esta bella afición que es la columbicultura, para bien de todos y recreo del espíritu, que falta nos hace en la sociedad que nos ha tocado vivir.

## «OLYMPO», CENTRO REPRODUCTOR DE PALOMOS DEPORTIVOS

En Utrera (Sevilla) se ha creado, por un grupo de aficionados, un centro reproductor de palomos deportivos que se pone al servicio de toda la afición.

Los reproductores son parejas seleccionadas y los pichones que salgan del mismo llevarán la anilla federativa y otra particular del C. R. OLYMPO, así como una ficha con

los datos de los padres y los del pichón.

El precio por unidad será de 500 pesetas.

Para cualquier información dirigirse a Fernando Ruiz, Apartado n.º 31, UTRERA (Sevilla), teléfono (954) 86 02 80, o a Alfonso Escribano, teléfono (954) 86 11 60 y Francisco Javier Chávez, teléfono (954) 45 67 01.

# DENOMINACIONES

Ultimamente parece que está de moda criticar la denominación de «Laudino sevillano». Pues bien, desde mi punto de vista es la denominación más indicada para esta variedad de palomas, por las siguientes razones:

Es norma universalmente aceptada coger el nombre original de una raza de animales para denominar a otra de características similares, que difieran en algunos aspectos, como por ejemplo: en las vacas, Frisona (holandesa), Holstein Frisian (americana). En las ovejas, Merino español, Merino americano mejorado, Merino precoz (francés). En los perros, Cocker Spaniel (originario de Inglaterra), Cocker americano. En los conejos, Belier inglés, Belier francés. En las palomas, Mundana suiza, Mundana suiza-americana, Modena (Italia), Modena alemana, Modena inglesa.

Laudino es un nombre que goza de gran popularidad y que, por desgracia, es una variedad que está en trance de extinguirse, por lo que es maravilloso que dicho nombre esté reflejado en otra variedad, en memoria de su ilustre creador.

Algunos autores, como Altamira Raventós y Alberto Brillat, dicen que la raza que creó Llaudis se llama «buchona franciscana», pero si a las buchonas en general las denominamos laudinas, ¿por qué no nombrar a una variedad de buchonas como «laudina sevillana»?

Yo opino que a la raza que Llaudis creó se le debe llamar «laudina», y a las demás, «buchonas» en general, por lo que es lógico llamar «laudino sevillano» a un palomo que procede del antiguo laudino, conseguido al gusto de los sevillanos.

Pienso que algunos aficionados sevillanos, en su afán de superación y criterio científico, intentaron hacer los mismo que Llaudis, puesto que analizando los antiguos palomos laudinos se puede comprobar el tipo de cruces que han realizado.

Llaudis es obvio que utilizó la «mensajera Magany valenciana», la cual dio a sus palomas potencia de vuelo, rosetas y ribetes oculares amarillentos y desarrollados. El antiguo buchón «gorguero» le dio la casta la-

drona. También se puede suponer que tuvo participación el «rafeño», que le dio a la cabeza acarneramiento y recorte, así como carácter ladrón, muy notable en los palomos laudinos de la región de Murcia. Todos estos cruces los han realizado los aficionados sevillanos, aunque hayan introducido pequeñas variaciones; por ejemplo, en vez del magañero se ha utilizado el carrier inglés (de características similares), el gorguero, el valenciano y el rafeño y algún cruce esporádico con el colillano y el granadino.

Por si fuera poco, aún han escogido del laudino el color ahumado, de picó y uñas amarillas. (Los autores antes mencionados se olvidaron de describir el ribete ocular amarillento, pero los aficionados sevillanos no.)

Toda esta labor debería producir admiración en los aficionados, por su rigor científico, en vez de la crítica envidiosa por parte de algunos.

También creo que sería lógico denominar al laudino como laudino-valenciano, ya que considero que es la misma raza. El nombre de «valenciano» fue aplicado por los palomeros de este siglo a los palomos laudinos procedentes de la región valenciana, y con el tiempo ha venido gozando de gran popularidad. He revisado bastante bibliografía sobre el tema y hasta la fecha no he encontrado el nombre de «valenciano» describiendo a este tipo de palomo.

Actualmente sucede algo parecido con los palomos que se cultivan en Jaén, que llevaban muchos años llamándose «valencianos», hasta que el excelente aficionado Rafael Yuste explicó que a este palomo debería llamársele «gorguero», por tener más influencia de esta raza que de la laudina-valenciana (dos razas distintas, aunque algunos piensen lo contrario). Y añado yo: no «gorguero de Linares», como han querido adjudicarle los aficionados de la Sociedad de dicha población, sino simplemente «gorguero», que ya es bastante apellido para un palomo.

JOSE ANTONIN CUATRECASAS  
Can Roqueta, s/n. ARGENTONA (Barcelona)

# HOTEL LA PEPICA

RESTAURANTE

Especialidad en Arroces, Langostas y Langostinos, Servicio a la Carta, Abierto todo el Año, Habitaciones cara al Mar.



AVDA. DE NEPTUNO

Playa de Levante, 6 y 8

Teléfs. { 371 03 66  
371 20 52  
371 20 53

GRAO (Valencia)

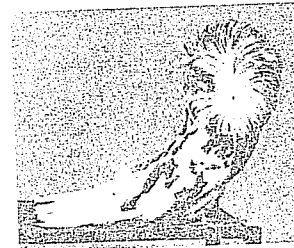
PALOMAS DE FANTASÍA  
Y BUCHONAS  
EXTRANJERAS

ANTOINE EGUILUZ



20 bis, Avenue des Ormes

91210 DRAVEIL (Francia)



Libros antiguos y modernos (en francés).  
Ciencias naturales. Avicultura. Columbicultura. Agricultura. Jardines y otros temas.